

el refugio



ENTREVISTA

SIN GUIONES

**BLANCA
ROSA
BIANCO**

PÁG. 42

#LEYDE
PROTECCIÓN
ANIMAL
ENCUBA
YA

EDICIÓN
03
AGOSTO
2020

WWW.
ELREFUGIO
CUBA.
ORG

**8 DE
AGOSTO**

DÍA INTERNACIONAL

**DEL
GATO**



el refugio



Por: Beatriz Batista



Hola Refugiente, nuestro equipo creativo estaba ansioso de verte por tercera vez. Esta es, sin dudas, una de las mejores ediciones que hemos creado. Nuestra portada nos delata y es que, sin guiones, la actriz Blanca Rosa Blanco habla sobre el bienestar animal en Cuba y deja un mensaje para los protectores y amantes de los animales.

Si pensabas que los perros de raza no sufren el abandono y maltrato, la historia de Lego, un dálmata, te impactará por su transformación física. Asimismo, llega a **El Refugio** el reportaje de Thalia Alfonso sobre la cruel esclavitud de los perros de pelea, y en particular el caso de Pandora, una pitbull sacada de las garras de Zoonosis y la indiferencia.

Sergio Boris, ¿les suena ese nombre?, no es solamente un

joven cubano de 21 años, sino que nació con un don: amar y sacrificarse por los animales; es por ello que es un invitado de honor en nuestra revista. ¿Quién es Brownell?, fue la pregunta que hicieron cuando intentaron matar por primera vez al hombre que salvó el pulmón de África Occidental, pero si quieres saber más de él solo debes ir a la sección Perfiles, un rincón creado por Ely Justiniani. Siguiendo este continente herido, les contamos acerca de Rafy Algarin, un veterinario puertorriqueño que no solo visitó nuestra Isla, sino que fue voluntario de un santuario animal en África.

Imperdible es la sección internacional por nuestro refugiente chileno Nelson Espinosa, quien nos regala en forma de artículo a una organización sin fines de lucro llamada: Fundación Tregua, cuya misión es mejorar las posibilidades de inclusión en la sociedad de personas con capacidades diferentes,

haciéndoles entrega de perros de asistencia en los procesos de rehabilitación y educación.

Si te atraen las diferentes culturas y religiones pues, en la primera edición hablamos sobre los animales en el cristianismo y catolicismo, en la segunda, sobre el islam, y en esta ocasión trataremos la ley judía y sus mandamientos. Entre los rostros jóvenes de la televisión nacional se encuentra Damián Alonso; su trabajo más reciente y conocido es el personaje de Samuel, en *El rostro de los días*, quien cautivó a una parte de la sociedad: a los protectores de animales. Debido a la sensibilidad de su personaje con los perros y por su disposición personal a la causa, hoy le dedicamos un merecido espacio.

“El maltrato animal es, a la vez, un factor que predispone a la violencia social y, al mismo tiempo, una consecuencia de la misma”, así se lee el inicio de nuestra sección jurídica, bajo la dirección de nuestro animalista y estudiante de derecho: Javier Larrea.

Si deseas ayudar a los refugios de animales en nuestro país, les dejamos los contactos e historias de los proyectos: Manos y corazón, en Trinidad y la urbe de Sancti Spiritus; y Esmeralda GAPA, en la ciudad de Ciego de Ávila. Ambos dan la vida por los sin voz.

Entonces, Refugiente, ¿nos visitas el próximo mes? No olvides escribirnos la historia de vida de tu animal de compañía a:

elrefugiocuba@gmail.com

Abrazo enorme...

EDICIÓN

GRUPO CREATIVO

Dirección General

Beatriz Hidalgo Batista
beatrizbatista970715@gmail.com
Javier Larrea Formoso
javierenderechocuba@gmail.com

Dirección Editorial

Claudia María Larrea Marín

Diseño y Maquetación

Jorge Rivero

Redacción

Nelson Espinoza Guzmán
Viacheslav Eduardovich Zenkov
Mayté Estevez Crespo
Thalia Alfonso Gomez
Ely Justiniani Pérez

Colaboradores


Lizt Alfonso
Roberto Rojas Valdés
Dennis Valdés Pilar
Gabriel Guerra Bianchini
Sergio Boris Concepción
Enrique Gonzalez (Enro)
estudio_raro
Aliesky Hernández

EDICIÓN
03
AGOSTO
2020



12 de agosto

DÍA MUNDIAL DEL ELEFANTE

 Pixabay



12 **HISTORIA DE VIDA**
Con alma de animalista

16 **ANTES Y AHORA**
Encontrado

20 **JURÍDICA**
Sobre el maltrato animal y la
violencia social y familiar

23 **VETERINARIA**
Beneficios de la
autohemoterapia

26 **PLANTAS**
Inmortalizando
una flor

30 **CRÓNICA**
Armar y amar
a Lego

34 **INTERNACIONAL**
Fundación
Tregua

40 **OPINIÓN**
En el ojo del
animal

42 **ENTREVISTA**
Sin guiones:
Blanca Rosa Blanco

48 **RELIGIÓN**
La ley judía y los
animales

56 **REPORTAJE**
Matar o morir:
la cruel esclavitud de los perros de pelea

64 **REFUGIANTE**
Hermanas
de causa


72 **INFANTIL**
Aventuras de
Winter

EDICIÓN
03
AGOSTO
2020

SU

MI

RI

 estudio_raro

Ayuda a los **ANIMALES** **CALLEJEROS** de tu localidad



Por: Claudia Larrea

📷 Sergio Boris

CON ALMA DE ANIMALISTA

“La compasión por los animales está íntimamente asociada con la bondad del carácter y, puede afirmarse que, el que es cruel con los animales no puede ser un buen hombre”.

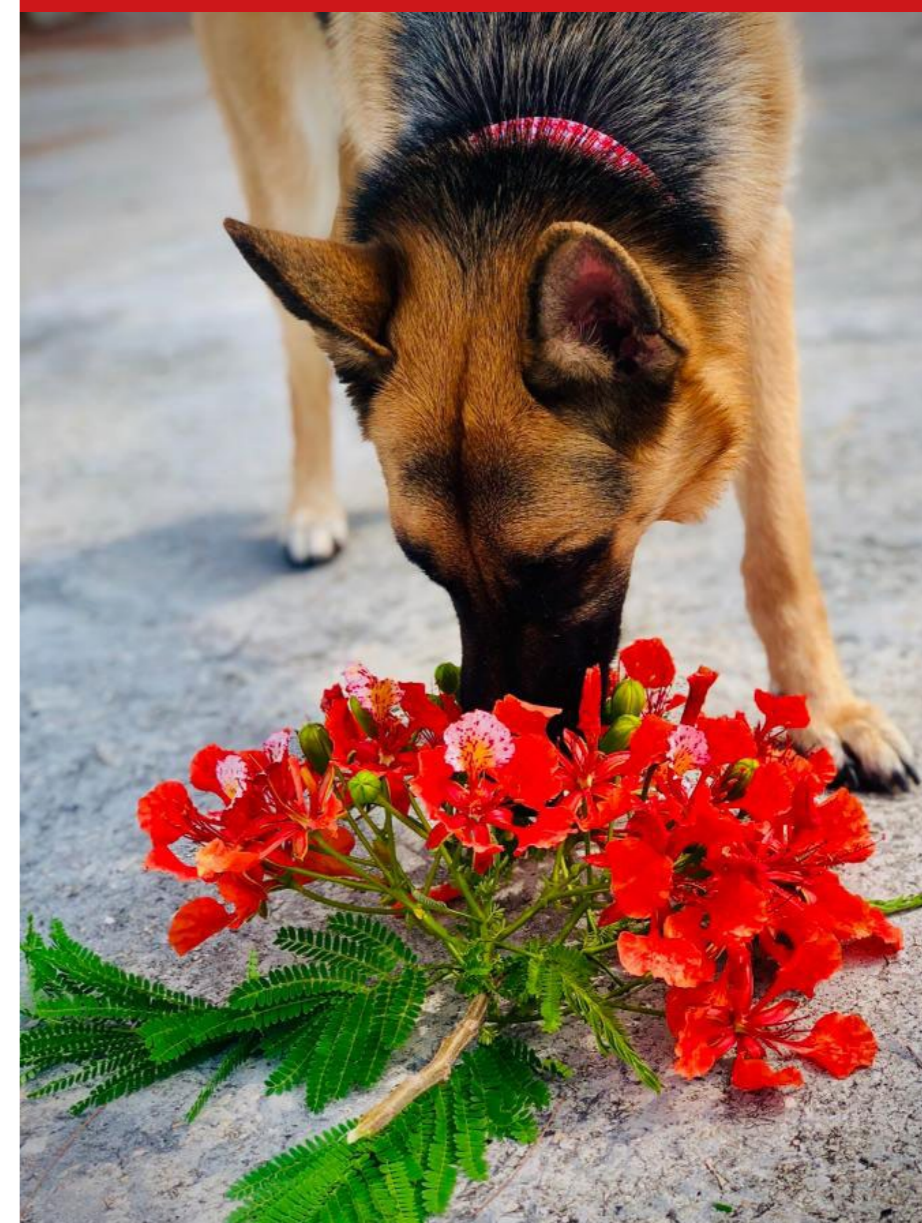
Arthur Schopenhauer

En estos tiempos donde los animales se pierden por diversas razones, donde son abandonados, encontrados gravemente enfermos, amenazados con Zoonosis o con ser dormidos para siempre, lo que conocemos como casa temporal y refugio son las ayudas más solicitadas. Sin embargo, no todos los que colaboran en la causa del bienestar animal pueden satisfacer esta demanda de temporal, y Sergio Boris es uno de esos protectores.

No obstante, en un contexto donde pocos son los que actúan, Sergio es un joven que lleva casi tres años intensos en él. Todo comenzó cuando vio por Facebook las iniciativas para ayudar a los animales; pensó que servir en una de ellas era lo ideal. Su creatividad y sensibilidad podían producir un cúmulo de ideas para mejorar la situación de los animales en Cuba. Y no



Sergio y Sasha apoyando la iniciativa de Ceda por el Día del Perro.



Sasha disfrutando de uno de sus paseos.



Sergio y Rubia participando en el reto #YoSíTocoAMisMascotas.

se trataba solo de ideas, sino también de acciones.

Antes de llegar a su sitio, se puso en contacto con dos grupos de protección animal, pero no obtuvo las respuestas debidas. Luego supo de CeDA, escribió al Messenger de su página y la respuesta fue inmediata. Asistió a una de sus reuniones y, desde ese momento, siguió creciendo como animalista...

CeDA lo cautivó: "...es la escuela que me formó. Llegué siendo apenas un niño de 18 años que no sabía nada sobre ser protector de animales. Me enseñaron todo;

tuvieron la confianza de darme responsabilidades grandes, sin apenas yo tener conocimiento, para que me formara; dejaron que expusiera y concretara mis ideas para mejorar el grupo". CeDA es para él: refugio, familia.

Hoy, desde sus filas, es parte del equipo gestor, se encarga de concientizar por diferentes vías, un poco de las relaciones públicas, realiza actividades diversas (concursos, ferias de adopciones, talleres, etc.) y campañas de esterilización.

Si se analizara su trabajo por la causa, cualquiera diría que fue un niño criado entre animales,

pero no fue así. Solo recuerda que en su casa tuvo un perro que murió cuando estaba en segundo grado, aunque, por otro lado, su abuelo rescató seis callejeros. Es por esto que Sergio piensa que hay quienes nacen con el don de amar a los animales y sacrificarse por ellos, y él es uno.

Por cuestiones de espacio y, quizás, otras ajenas a su voluntad, no tendría una mascota, así que durante un buen tiempo disfrutó los animalitos de sus amistades. Sus primeros animales se los debe a una gata que, inicialmente, solo podía alimentar. Hambrienta y agradecida por la comida, ella se colaba en el hogar para buscar a su ayudador. Como aún no tenía el conocimiento que posee hoy, Sergio se alegraba de que la delgada gata cada día engordaba más, pero resultó que su comida no era el único motivo. La minina parió en su casa y, de toda la familia, dos de los bebés quedaron allí: Rubia y Marcos, ambas hembras, pero la hermana de Sergio eligió Marcos, pues se parecía a un compañero de la escuela.

Parecía que dos gaticas era lo único que podía tener. Entonces, su padrastro quiso adquirir una perra pastora alemana y tuvo la oportunidad de criar a Sasha, quien finalmente se hizo suya. Por último, llegó Gus. Este gatico iba a ser adoptado por una señora. Sergio simplemente debía llevarlo, mas sucedió que la única interesada en adoptar era ella y, frente al desagradable espectáculo de su esposo, no valía la pena correr riesgos con

una vida. Sergio lo llevó a su casa, se anunció la cuarentena por el COVID-19 y, durante el encierro, Gus se hizo parte del hogar.

Aunque cuatro son sus peludos, otros tantos le conocen. Está Lego, del cual Sergio es uno de sus paseadores y su compañero

de juegos toscos; Pandora, la perra de pelea rehabilitada; ambos rescatados por Patricia y su mamá Beatriz. Es decir, aún los animalitos de sus amigos son parte de su vida.

A pesar de su edad, por la que a veces ha sido juzgado; pese a la limitante del espacio y no

poder tener cierta cantidad de animales, las manos de Sergio Boris no se detienen... Ellas pueden ayudar en una campaña de esterilización, en una feria de adopciones; pueden andar a disímiles horas y por cualquier lugar con un animalito sin importar su estado; ellas se pueden cansar, pero no cesan... Hay un alma de animalista que las manejan.



Marcos, la gatica nombrada por su hermana.

"Sergio es un joven controversial, los que no lo conocen no se imaginan la persona madura que lleva dentro, la responsabilidad con que asume los retos. Es romántico empedernido, trabajador, vivaz, sencillo y siempre positivo. Amigo de todos y enemigo de nadie. Es un honor tenerlo en nuestra vida".

Patricia Sánchez Abella

"Es un muchacho soñador, con muchísima voluntad de hacer el bien y de hacer del mundo un lugar mejor para los humanos y animales. Tropezará mucho en su camino porque es ley de la vida aprender así, solo deseo que su espiritualidad e inocencia no se le rompa".

Nathalie Osorio

"Sergio para mí es una persona especial, tiene una manera de llegar a las personas con tanto amor. Posiblemente sea una de las personas que más me hace reír, en fin: ¡un loco que yo adoro!".

Klau Valdés

"Él es un truco de magia, una risa fugaz en tierra de nadie... el de la voz adulta y mente de niño".

Beatriz Batista

ENCUENTRO

“UN HOGAR ES EL LUGAR DONDE UNO ES ESPERADO”

Antonio Gala

Por: Claudia Larrea

 Sergio Boris

El 22 de noviembre del pasado año, Beatriz Batista, Sahily María Naranjo y Sergio Boris fueron a Zoonosis para rescatar a un malquerido por la sociedad. Era un perro viejito y ciego, de los que ya no recuerdan lo que es el amor y ofrecen mordidas. Luego de dejar al rescatado en su temporal, mientras transitaban por un parque, encontraron otra vida que podía ser salvada. “Este era único, un perrito chino esbelto, patilargo, de ojos claros verdosos y pelo rojizo”, describe Sergio.

Unos vecinos le estaban dando pan y él lo comía como si fuese carne especial. Cuando Sergio les preguntó por el hambriento, le respondieron que, desde hacía

unos días, era nuevo por la zona. Sergio tenía la seguridad de que era un perrito de casa; podía estar perdido y en caso de que no aparecieran sus dueños sería adoptado con rapidez por ser de raza.

Él no podía llevárselo para su vivienda, Beatriz ya estaba saturada con su manada y Sahily estaba en la misma situación y con cuatro más, rescatados de Zoonosis en días anteriores. Con total confianza en lo que creía, le pidió a Sahily que acogiera al callejero por unos días y, frente a tanta insistencia, aceptó.

Antes de ser un perrito chino lindo, pero sucio, cazador de alimentos y necesitado de un lugar para estar a salvo, era un consentido con nombre. El 4 de julio de 2019, llegó este regalo perruno a la vida de Annabel Reyes. Le llamó Splinter, por el maestro rata de las tortugas ninjas. Era otro bebé de la casa, merecedor de paseos, cuidados y hasta de atenciones para su piel con aceite de coco.

A mediados de octubre, Annabel lo sacó a gastar energía en su cuadra; su departamento no era toda el área de juegos que

podía necesitar un cachorro de cinco meses. Ambos estaban con su rutina, pero en un relámpago lo perdió de vista. Cuando se percató que no estaba ya era tarde. Preguntó por él y un vecino le dijo que alguien lo había cargado en la esquina...

Los tres protectores no eran ese “alguien”; Splinter ya no estaba acompañado en Playa, sino abandonado en el Cerro. Sergio llevaba una correa y el perrito era muy simpático y juguetón, así que fue fácil tomarlo. Lo difícil era hallar un transporte para un perro no tan pequeño y tres personas. El fin fue que ningún auto se detuvo y debieron caminar.

Durante el paseo largo, el perro se comportó muy bien. Al llegar a la casa, enseguida se acomodó encima del sofá; no había dudas de que era el mimado de una familia. Sin perder tiempo, se compartió la información del rescatado para encontrar a sus dueños o a un adoptante responsable. Después, pensaron el espacio adecuado para él. Lo mejor era el amplio garaje, donde había varias perras; ahí estaría bien, pero no sucedió



Splinter antes de ser sacado de las calles del Cerro.



Sergio en el rescate de Splinter.

de esa forma. Las hembras lo atacaron, por lo que debieron subirlo nuevamente.

Para Annabel ya había pasado un mes de haber perdido a su mascota y, a pesar de la tristeza, todavía tenía la esperanza de encontrarlo. Había compartido su pérdida por las redes y recibió avisos, pero todos en vano, excepto el de Zarya Gutiérrez. El mismo 22 de noviembre, Zarya contactó con Annabel para alertarle de un reporte de CeDA. De inmediato, contactó a Sergio, quien ya tenía tres posibles adoptantes. Él le pidió fotos para probar que era cierto lo que decía, pues no sería una locura que personas insensibles se hicieran pasar por los dueños de un perro de raza. No obstante, a Annabel le sobraban fotos de su consentido.

El resto es el final feliz del encuentro. El 23 de noviembre, desde su perfil, Annabel escribió agradecida: “Anoche, uno de estos grupos rescató de un parque a mi perro perdido hace más de un mes... Les di, a estas maravillosas personas, las gracias; veo que hacen un lindo trabajo. Me tocó vivirlo: tengo mi perro gracias a ellos. Esta es una forma de ayudar a cambiar lo malo que tenemos; sacan los perros de las calles, evitan que sean sacrificados, les buscan hogar...”.

Ese mismo día, ante la buena noticia anunciada en la página de CeDA, Zarya Gutiérrez expresó: “Estoy feliz porque, ayer, cuando vi la publicación de CeDA me acordé que habían hecho una publicación de este perrito



Encuentro de Annabel y Splinter.



Splinter con dos de sus hermanos de compañía: Cannabis y Opio.


perdido. Se lo compartí a la dueña y enseguida me escribió que era el de ella y que lo iba a buscar. ¡Qué alegría! ¡Dios es grande! Gracias al muchacho que lo rescató”.

También gracias a Sahily que lo acogió sin imaginar que solo estaría horas en su casa, a Beatriz que formó parte de su rescate, a Zarya por haber estado pendiente, a CeDA por existir, concientizar y publicar el caso, a todos los que compartieron las publicaciones de perdido, de salvado... Cuando muchas manos ayudan, más fácil es la solución de un problema.

Cuando Splinter llegó a su hogar, tenía la compañía de cuatro hermanitos como él. Con la congoja de su desaparición, una amiga de Annabel averiguó sobre estos perritos de raza y se enteró que en la Covadonga había una recién parida.

“Pedí que me trajeran cuatro cachorros; tenían hasta los ojos cerrados, pero los acogí así por temor a que alguien los tomara primero, pues era una perra callejera. En fin, tenía cuatro perros y apareció Splinter... Pasado los 45 días les busqué hogar y yo me quedé con el mío”, cuenta Annabel.

Hoy, Splinter sigue siendo amado en su hogar, esta vez acompañado de Valencia, una gatica adoptada el 4 de julio de 2020, justo cuando él cumplió un año de llegar allí por primera vez. Además, tiene hartito trabajo porque, según Annabel, Splinter se ha convertido en el ayudante de los albañiles que arreglan su departamento.

 estudio_raro

Sé un VOLUNTARIO

Hay muchos protectores, refugios y organizaciones con las que puedes colaborar donando un poco de tu tiempo:

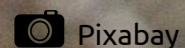
PAC CEDA BAC

Forma parte de las campañas de información, rescate, esterilización y adopción.





Por: Javier Larrea



SOBRE EL MALTRATO ANIMAL Y LA VIOLENCIA SOCIAL Y FAMILIAR

Texto extraído de la tesis de diploma «El maltrato animal. Una norma pendiente del Derecho Penal cubano», escrita por Lázara Ivonne Dueñas González y discutida en el curso 2014-2015, en la Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas.

El maltrato animal es, a la vez, un factor que predispone a la violencia social y, al mismo tiempo, una consecuencia de la misma. Forma parte de la cascada de la violencia que nos va alcanzando

a todos como individuos y como sociedad.

Los primeros estudios dedicados a la interacción del maltrato animal con la comisión de conductas violentas datan de 1961, aunque el desarrollo científico del tema se logra con una propuesta valiosa de la Asociación Veterinaria Española de Pequeños Animales (Avepa), en el año 2006. Como parte de las actividades se organizó la jornada titulada Maltrato animal como predictor de violencia doméstica, con la que se pretendía acercar esta problemática a los profesionales del sector y a la población en general.

Aunque la literatura especializada, fundamentalmente anglosajona, lleva ya unas décadas

reivindicando las relaciones múltiples entre el maltrato animal, la violencia doméstica y la violencia de género, lo cierto es que en Cuba sigue siendo una relación que genera una cierta extrañeza. Parece que es un vínculo que, al menos inicialmente, no se comprende ni se aprecia de forma intuitiva. Se trata de algo que no sorprende demasiado en nuestro país, dada la todavía escasa sensibilidad que muestra una parte de la población hacia la cuestión del bienestar animal, o a la vista de la contradicción moral con que otra parte de la ciudadanía valora ese mismo bienestar en función del animal al que nos referimos.

Capacés resume los argumentos de la relación del maltrato animal con la violencia doméstica: “Cuando hablamos

de violencia doméstica siempre incluimos a las mujeres como víctimas, y relegamos a los ancianos y niños que la sufren en la misma medida en los hogares violentos. Pero los grandes olvidados son los animales que viven en esos hogares”¹.

Ha quedado demostrado que más del 50 % de los hogares tienen a su cargo algún animal, sea doméstico, destinado a trabajo o producción y la mayoría han sufrido los embates y agresiones de los victimarios. Estas conductas no solo quedan en el plano intrafamiliar, sino que se extienden al contexto social, causando repercusión en la población que la enfrenta. Cuando la crueldad animal sucede en conexión con casos de violencia intrafamiliar, es más probable que la violencia sea ejercida por hombres. La misma sociedad patriarcal que ha venido otorgando un mayor poder a los hombres sobre las mujeres, niños y animales es la clave para entender las raíces de la violencia familiar.

La práctica de acciones violentas es un proceso paulatino que en la mayoría de los casos va en aumento. En relación a la violencia intrafamiliar se observan patrones conductuales que utilizan diferentes métodos para conseguir determinados propósitos, logrando el fenómeno de causa y efecto. Como regla general estas prácticas son semejantes, aunque pueden variar en dependencia

¹ Capacés Sala, José F.: «Maltrato animal como predictor de violencia doméstica», *Revista Profesionales*, no. 149, mayo-junio, 2014.

de las características del sujeto. El primer paso es la conducta ofensiva, en este aspecto el maltratador comienza levantando la voz, gritando y profiriendo agresiones verbales que buscan atemorizar y cortar la libertad de sus víctimas, sea la mujer, los hijos o de aquellas personas a las que va dirigida la acción.

Luego de vencida esta barrera y alentado por la sumisión o falta de oposición a su actitud, el segundo paso es golpear, tirar cosas al suelo y romperlas, adoptando una posición de agresión indirecta hacia las personas y directa hacia bienes inanimados. Con esta actitud busca el efecto de mantener y profundizar el temor, vergüenza y el silencio.

El siguiente movimiento es golpear al animal de compañía, para demostrar su superioridad y crear un estado afectivo de miedo sobre el resto del grupo familiar. Como asegura Capacés: “Cuando este individuo, que todavía no ha tocado a nadie, golpea o da una patada al animal o le aparta, se socializa con la violencia. El siguiente paso es golpear a las personas”².

También este autor apunta: “(...) es como si hubiera pasado una barrera y, una vez maltratado el animal, existen menos inhibiciones para hacerlo con los seres humanos, haciendo más probable los actos de crueldad hacia los otros

² Alonso, I.: «José Capacés: La íntima relación entre maltrato animal y violencia doméstica», *Revista de Información Veterinaria*, no. 04, 2011.

miembros de la familia”³. Este maltrato se hace principalmente para poder ejercer el poder y el dominio sobre la víctima a través del chantaje. Según estudios realizados por Avepa, el 94 % de las mujeres victimizadas que tienen animales de compañía aseguran que no dejaban sus hogares por no dejar a sus mascotas con un maltratador.

En ocasiones, si la mujer escapa del hogar, el sujeto violento utiliza represalias con los animales con el fin de forzar su regreso o castigarla por haberse ido. El que el animal permanezca en casa es un factor que hace que se prolongue más la estancia de la mujer en el hogar, aumentando los riesgos de maltrato⁴. Otros autores, como Núria Querol Viñas, médico del Hospital Universitario Mutua de Terrassa y directora de su Programa de Atención a Mujeres Maltratadas y Animales de Compañía, también se unen a este criterio afirmando: “un maltratador que es capaz de matar a su mascota a sangre fría, es un indicador de letalidad, es decir, nos está diciendo que ese individuo es capaz de un grado de violencia que va más allá del maltrato psicológico”⁵.

Con respecto a este tema, es importante destacar el criterio de Laura de Santiago, máster en Criminalística y Psicología Forense: “Esta habitualidad de la agresividad puede llegar a

³ Capacés Sala, José F.: «Maltrato a los animales y violencia doméstica», *Adda*, junio, 2006. Disponible en: <http://www.addarevista.org/article/colaboraciones/32/maltrato-a-los-animales-y-violencia-domestica-jose-francisco-capaces-sala/>
⁴ Ídem.
⁵ Ídem.

causar un efecto de tolerancia' en quien la vive. Pero esta manifestación agresiva no solo se limita a los animales, sino que el maltrato animal es un factor que predispone a la violencia social y, al mismo tiempo, una consecuencia de ella"⁶. Más allá de elecciones personales, el hombre se inscribe en redes sociales en las que se generan prácticas de violencia, que son constituyentes de sus vínculos, contratos y enlaces subjetivos. Las condiciones socioeconómicas y culturales

no influyen de manera directa sobre cada individuo sino a través de sus relaciones grupales y de las particularidades sociopsicológicas de los grupos a los que se integran a lo largo de sus vidas.

La conducta de los individuos es fruto del ambiente cultural y social. Para los sujetos la relación con los demás es determinante, permitiendo el aprendizaje de las conductas que se desarrollan en este contexto y su proyección psicológica, pudiendo ser más o menos evolucionadas.

La variable del maltrato hacia los animales es un elemento clave tanto para definir el trastorno de conducta en los niños, como para alertar acerca de la potencialidad de peligro hacia una personalidad antisocial en su crecimiento. No obstante, la gravedad de este hallazgo no se compadece con la respuesta de la sociedad. Ello se explica por la prevalencia de un modelo de pensamiento antropocentrista-depredador que justifica socialmente los actos de crueldad hacia los animales.

6 Santiago Fernández, Laura: «El maltrato animal desde un punto de vista criminológico», *Derecho y Cambio Social*, no. 33, 2013.

“Cualquiera que esté acostumbrado a menospreciar la vida de cualquier ser viviente está en peligro de menospreciar también la vida humana”.

***Albert Schweitzer,
premio Nobel de la Paz en 1952***

veterinaria

PIA BENEFICIOS DE LA AUTOHEMOTERAPIA BE PIA BENEFICIOS DE LA AUTOHEMOTERAPIA BE PIA BENEFICIOS DE LA AUTOHEMOTERAPIA BE

Por: Aliesky Hernández



Aliesky Hernández

Por varias razones médicas y económicas, en mi trabajo diario como médico veterinario en Camagüey, estoy realizando procedimientos menos usados y poco conocidos en nuestro medio, pero sí muy útiles y baratos, de buenísimos resultados. En este caso, me refiero a la autohemoterapia.

Se considera autohemoterapia a cualquier clase de técnica que conlleve el uso de sangre propia. Hay varios métodos utilizados en la actualidad. Fue descrita inicialmente por el Dr. Ravaut, en 1913, y consiste en la obtención de una cantidad determinada de sangre de una vena y su posterior inyección a nivel muscular o subcutáneo, ya sea como tratamiento único de la enfermedad o bien como tratamiento coadyuvante de otros necesarios para el paciente.

Su acción beneficiosa se atribuye a la presencia de antígenos en la sangre, los cuales van a estimular la producción de anticuerpos cuando se introduce la sangre. El objetivo de la terapia es incrementar

la capacidad de respuesta del sistema inmunitario para luchar contra las enfermedades. La aplicación de su propia sangre va a aumentar su inmunidad y, en general, la vitalidad. Es por ello que este tratamiento resulta exitoso para tratar e, incluso, curar las enfermedades autoinmunes.

El número normal de macrófagos en general o la proporción de macrófagos con respecto a las células sanguíneas es de 5 % en la sangre, pero con la autohemoterapia se puede incrementar ese porcentaje hasta el 22 % durante cinco días. Del quinto al séptimo día comienza a decaer porque la sangre está desapareciendo del músculo y, cuando esto ocurre, regresa al 5 % inicial. Por este motivo, la técnica debe ser repetida regularmente cada siete días. Lo anterior explica, de manera simple, el porqué funciona la autohemoterapia tanto en humanos como en animales.

Existen varios métodos, pero los estudios realizados por mí, en Camagüey, están basados en lo siguiente:

- En felinos o razas caninas pequeñas (hasta 10 kg de peso), tome de 2 a 5 cc

de sangre entera, sin anticoagulante y administre rápidamente por vía intramuscular, cada cinco o siete días, por espacio de seis semanas.

- En razas caninas de 10 a 20 kg, administre por vía intramuscular 5-10 cc de sangre entera, sin anticoagulante, cada cinco o siete días, por espacio de seis semanas.
- En razas caninas mayores de 20 kg, ponga por vía intramuscular 10-15 cc de sangre entera, sin anticoagulante, cada cinco o siete días, por espacio de seis semanas.

La cantidad de sangre a usar, es decir, el rango mayor o menor, estará condicionado por la cronicidad de la patología. De esta forma, para las enfermedades crónicas se usa la cantidad mínima y en las agudas y subagudas se toma el rango máximo sugerido.

Consideraciones y criterios para la utilización de la autohemoterapia en animales pequeños

1-La autohemoterapia disminuye, casi por completo, los riesgos a los que se exponen los pacientes tratados con métodos de transfusión o

hemoconcentración derivados de la utilización de sangre heteróloga, por lo tanto, son escasas las probabilidades de enfermedades transmisibles de alta morbilidad y mortalidad que pueden adquirirse a través de esta vía.

2-No se han obtenido reacciones locales o generales desfavorables derivadas de la aplicación de la autohemoterapia en pacientes con trombocitopenia o con anemia. Por el contrario, la respuesta de la médula ósea, observada mediante la valoración de los reticulocitos, es muy buena y contribuye a potenciar el uso de otras herramientas terapéuticas, como el uso de hematúricos (ácido fólico, vitamina B12, hierro) o de esteroides anabólicos. Tampoco se requiere de un valor hemoglobínico mínimo previo a la aplicación de la técnica.

3-No se han encontrado casos de hemoconcentración debido a la aplicación de la autohemoterapia, por lo tanto, no existen riesgos relacionados con el aumento en la viscosidad de la sangre ni restricciones de la función circulatoria. Al contrario, la autohemoterapia optimiza la oxigenación por la vía de la hemoglobina a los tejidos.

4-Las principales indicaciones terapéuticas de la autohemoterapia están encaminadas a la modulación, así como a la regulación de los procesos inmunológicos presentes en tumores, trastornos endocrinos, trasplantes, enfermedades autoinmunes,

alergias y enfermedades infecciosas, sin recurrir a la supresión de los síntomas, como es el enfoque de la medicina convencional alopática.

5-Los beneficios de la autohemoterapia son mucho mayores que los riesgos a los que se expone el paciente, diferente a la utilización de medicamentos de uso común en medicina veterinaria, los cuales frecuentemente tienen efectos inmunosupresores, pueden provocar aloinmunización y otras reacciones adversas desde el punto de vista inmunológico.

6-La autohemoterapia es capaz de regular las respuestas inmunes generales relacionadas con la activación, el control y la memoria o capacidad de reconocimiento del tejido propio contra agentes externos (noxas). Cuando alguno/s de estos mecanismos se encuentran desbalanceado/s se producen fenómenos relacionados con la pérdida de la capacidad de activación del sistema, síndromes de inmunosupresión y aparición de infecciones y procesos tumorales, relacionados usualmente con la disminución del factor de crecimiento tumoral.

En el caso de la capacidad de reconocimiento del sistema inmune, la agresión hacia los tejidos propios está dada por la dificultad en eliminar los complejos autoinmunes y homotoxinas provenientes del metabolismo, lo que genera las condiciones para la cronicidad de los procesos inflamatorios y la autoagresión,



reflejada en las enfermedades autoinmunes representadas por entidades como la diabetes, el hipotiroidismo, los procesos degenerativos articulares (artrosis, artritis reumatoide), la psoriasis y el lupus eritematoso, entre otros.

Para finalizar, debemos considerar totalmente válida



y vigente la frase de Claude Bernard (1813-1878), biólogo, médico y fisiólogo francés, que afirmó: "No hay enfermedades, sino enfermos". Por ello, toda práctica terapéutica que se valga de la autohemoterapia debe estar soportada en el diagnóstico individual, en la evaluación clínica, en la utilización de ayudas diagnósticas y en la visión del paciente desde el punto de vista de la medicina integrativa, de manera que continuemos en el camino de tornar coexistentes las prácticas médicas alopáticas junto con las complementarias, para beneficio del paciente.

Entre las ventajas que trae el uso de esta novedosa y efectiva terapia están:

- Costos muy bajos en comparación con los estimulantes inmunológicos de reciente aparición que ofrece

el mercado, por ejemplo: los desarrollados a partir de médula ósea, lisado de células madres (indiferenciadas), interferón, entre otros que se usan para producir el mismo efecto que la autohemoterapia.

- Puede ser efectuada en cualquier lugar sin necesidad de un ambiente hospitalario ni de equipos sofisticados.

- No se realiza ningún tratamiento o manipulación de la sangre, no se mezclan medicamentos con ella.

- Necesita únicamente de una persona u operario entrenado en punción venosa y un asistente.

- Genera un intenso estímulo del sistema inmunológico.

- Aporta nuevas herramientas terapéuticas al alcance del propietario del animal.

La autohemoterapia es una técnica donde el propio cuerpo



es el principal aliado para combatir diversas enfermedades y prevenirlas. Se considera una manera novedosa y natural de activar el sistema inmunológico; con ella el cuerpo está con las defensas despiertas y alertas todo el tiempo.

Espero que les sirva de apoyo y los exhorto a usar este tipo de tratamiento en sus casos diarios.

INMORTALIZANDO UNA FLOR

plantas

Por: Javier Larrea

 Nadine Wuchenauer
 Pexel

¡No hay nada como llegar a casa y ver que esa rosa, tan especial que él te regaló el día de San Valentín, sigue tan bonita como el primer día! ¡O que tu centro de gardenias y hortensias sigue formando parte de la decoración floral del salón sin marchitarse! Tus flores siguen conservando la hermosura y color del primer día a pesar del tiempo transcurrido, porque son flores preservadas.

¿Cómo preservar una flor?

Las flores naturales se pueden secar de múltiples formas. Una de ellas —y la más sencilla— es dejándolas secar al aire libre. Para ello, los tallos se recortan y se tienden boca abajo en un lugar en el que estén permanentemente a oscuras, como un armario. Si tienes varias flores, agrúpalas en ramos de seis y únelas con un hilo o cuerda delgada, sin apretar demasiado el tallo. Después de dos semanas estarán completamente secas. Para finalizar el trabajo, puedes rociarlas ligeramente con un poco de laca.

Otra manera es prensándolas. Este es el método más común en nuestro contexto. La forma más popular es metiendo las

flores en el interior de un libro grueso; la presión las priva de oxígeno y se secan más rápido. Cuanta más presión añadas, con más velocidad se secará la flor. Déjalas entre dos a cuatro semanas. Durante ese período debes cambiar periódicamente el papel secante y despegarlas con mucho cuidado, puedes utilizar unas pinzas para ese proceso.

Por último, se pueden sumergir en diversos componentes que ayudarán a que los pétalos se sequen. Entre los más usados se encuentran la cera, harina de maíz o gel de sílice. Con estos productos caseros, en muchas ocasiones, se debe tener mucho cuidado, pues pueden acabar por estropear la flor, ya que al disecarla pierde todos sus nutrientes y los pétalos son mucho más frágiles, pueden romperse ante el más mínimo roce.

Según esta manera, las flores se recolectan en su momento de máxima belleza y lozanía. Una vez recolectadas, los tallos se introducen en un líquido preservante. Durante varios días las flores lo absorben por el tallo, hasta que la savia queda completamente sustituida por el preservante. Terminado el proceso, se seleccionan las mejores flores y se eliminan las hojas y pétalos secos o dañados.

¿Cómo cuidar una flor preservada?

Con unos cuidados mínimos podrás disfrutarla durante muchos meses e incluso años. Esta es una de las principales ventajas de estas flores de interior, a las que no les hace falta agua, abono o luz del sol.

-Retírales el polvo de vez en cuando, con la ayuda de un secador. Ten cuidado de no dañar sus delicados pétalos.

-No las introduzcas en recipientes con agua. Recuerda que son plantas tratadas que no están vivas, aunque tengan esa apariencia (no en el caso de las prensadas).

-Deben mantenerse alejadas de lugares o ambientes húmedos. En zonas costeras o lluviosas en las que la humedad es muy intensa, debemos colocarlas en espacios alejados de puntos de entrada de aire o ventilación.

-No las coloques en lugares en los que da el sol u otra fuente de luz de forma directa. Las flores preservadas deben mantenerse alejadas de la exposición de luz prolongada y continuada, así se evita que se decoloren.

-No se deben presionar, doblar o aplastar los pétalos o tallos. Son piezas delicadas que pueden dañarse con facilidad.




Texto conformado por dos artículos sobre el tema. «¿Cómo conservar una flor natural?» y «¿Cómo cuidar una rosa preservada?».

EDUCAR

a las personas
sobre esterilizar,
no maltratar
y no abandonar.

Promueve entre las personas que conoces la tenencia responsable, conversa sobre la importancia de ello, enseña a los niños, ocúpalos de difundir también.

 estudio_raro

Si no puedes
adoptar, **rescata.**
Sé un hogar temporal.



ARMAR Y AMAR A LEGO

crónica

Por: Beatriz Batista

📷 Sergio Boris

En las calles de Cuba vagan almas en penas, almas olvidadas, almas que andan en cuatro patas. Ellas tienen diferentes colores, tamaños, personalidades, pero similares historias e idénticas miradas de desolación. No tienes que ver a través de sus ojos, no tienes que sentir un amor o pasión profunda hacia ellas, es solo tener un ápice de humanidad para saber que, sin hablar, sin tener voz, estas almas gritan.



Eran las 4 p.m. del 22 de abril, Ana Rosa salía del mecánico, detuvo su vista en una esquina; ¡y no cualquiera!, sino en la esquina donde hacía dos días un carro le había matado a una de las perritas que ella alimentaba. De repente, escuchó a un vecino del lugar azorando a un perro: “¡Dale, perro, sale!” —le decía con desprecio.

A Ana se le oprimió el pecho cuando vio las condiciones de aquel animal. Era un dálmata, pero apenas se le notaba su pelaje blanco y sus manchas negras, estaba en unas condiciones críticas de salud. La protectora se le acercó y el maltratado se dejó acariciar; bebió toda el agua que le dio. Ella le indicó que subiera al carro y se montó como si lo conociera de siempre. Luego de reportarlo a BAC (Bienestar Animal Cuba) y ser publicado en su página de Facebook pidiendo un hogar temporal, lo llevó a una veterinaria para que le diera los primeros auxilios y justo, en ese instante, recibió una llamada: “lo queremos completo, no para darle hogar temporal, ni cobrar por tránsito; lo queremos adoptar en esas condiciones”.

El perrito no llevaba ni cuatro horas con Ana y ya tenía una familia. ¡Qué felicidad! “Me pareció ideal; lo mejor que le pudo pasar fueron ellas”, afirma su rescatista. Beatriz Gloria Abella (madre) y Patricia Sánchez Abella (hija) se convirtieron en sus nuevas heroínas.

A Beatriz y Patricia siempre les ha gustado mucho transformar



a los perros. “Somos felices aceptando casos donde están muy maltratados y revelando la belleza que tienen; no hay uno que no llegue a ser hermoso”, cuenta Patricia. Ambas son como el alfarero y el barro, al principio es tierra, pero con dedicación, tiempo y mucho amor se transforma en una obra de arte; la diferencia está en que ellas devuelven la vida.

El nuevo integrante ocupó el número 15 en la casa de las Abella. Lo pusieron en el patio central, apartado de los demás peludos. “Él estaba muerto de

miedo, ¡solo Dios sabe las cosas que había pasado ese animalito en la calle!”, recuerda una de sus madres adoptivas.

El primer paso era alimentarlo bien y ponerle vitaminas. No lo desparasitaron al llegar porque su cuerpecito no iba a soportar una carga de medicamentos. Ana Rosa, su rescatista, estuvo todo el tiempo preocupada por él, incluso le llevó un kit completo de primeros auxilios, así como comida. La protectora Vivian Bravo, al enterarse de la situación del perro, gestionó la



tableta simparica¹, cortesía del veterinario Spanky, y enseguida hizo efecto en él.

¿Cómo nombrarle? Hubo muchos nombres que les gustaban. Pensaron en Dalí por los cuadros surrealistas de los elefantes con las patas largas, pero se decidieron por Lego porque tenían que armarlo, era como un puzle para organizar sus piezas.

La piel de Lego, a medida que pasaba el tiempo, fue mudando, a tal punto que se le llegó a caer todo el pelo. Poco a poco fue tomando confianza y logró unirse a la manada. Se volvió extremadamente cariñoso y

¹ Es un comprimido masticable para el tratamiento de las infestaciones por garrapatas y pulgas y el tratamiento de la sarna sarcóptica en perros.

meloso. Su cambio fue tan radical que, de no tener fuerzas ni para ladrar, ahora lo hace con un tono fuerte y lleno de seguridad.

Ellas, a lo largo de su labor como protectoras de animales, han tenido muchos dálmatas, pero Lego, de todos, es el que ha tenido las patas más largas. “Como tiene las patas tan largas es quien les roba todo en la cocina. Él no tiene límites y nosotras tampoco somos mucho de educar perros, aquí todos hacen lo que ellos quieren realmente. En cualquier lugar que se para en dos patas coge todos los objetos y, como es tan noble y cachorro, las demás perritas adultas de la familia le quitan todo lo que él agarra”, comenta entre risas Patricia.

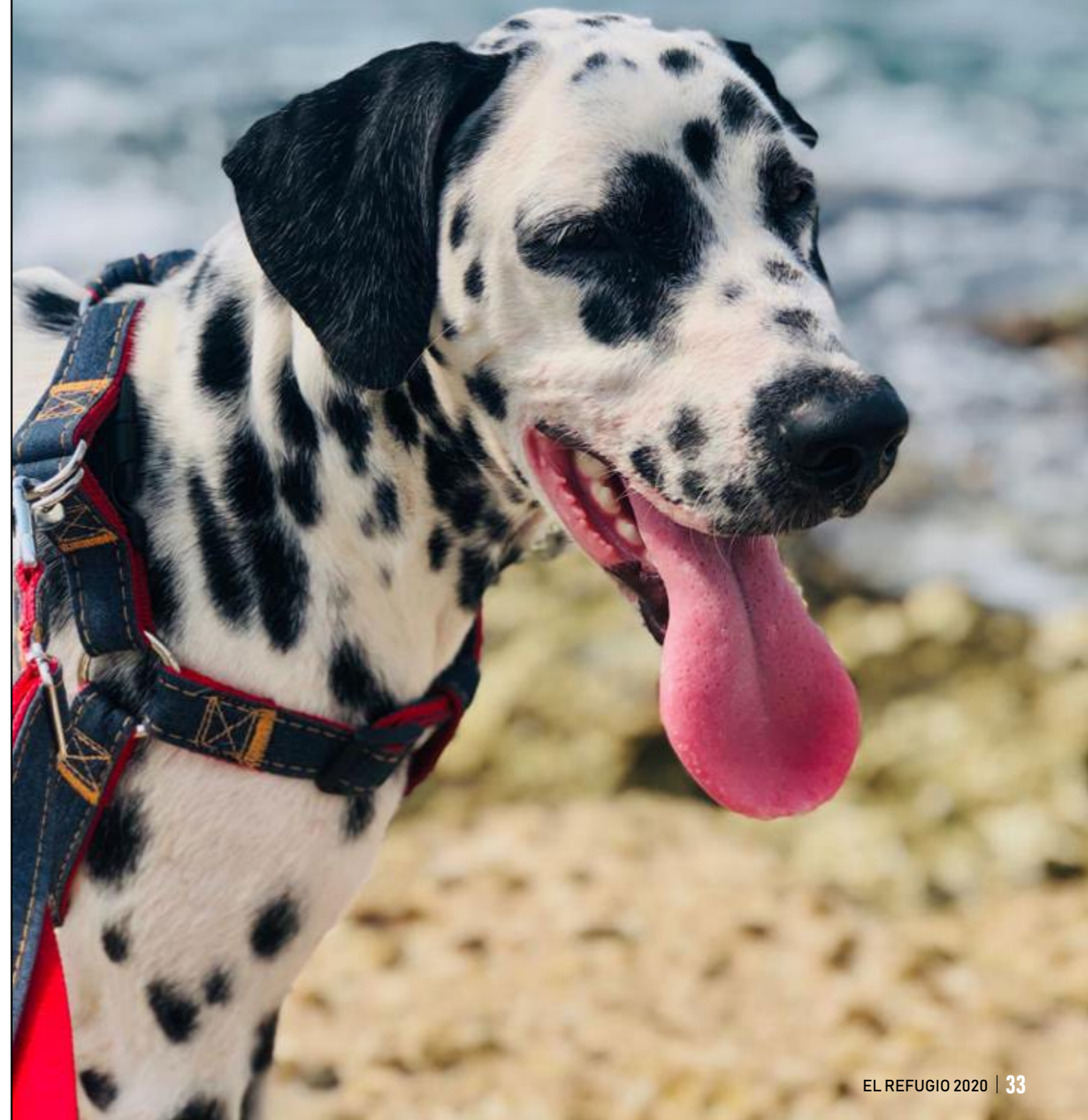
El 18 de mayo fue un día desesperante para la familia: Lego se escapó. Patricia estaba

en un mercado y recibió la triste llamada de Beatriz lamentando la desaparición de Lego. Realizaron una búsqueda grande por toda Playa. Las personas en la calle les iban indicando dónde lo habían visto por última vez: en 3^{era}, en 7^{ma} y 42, en 19, 42 y 21, eran algunos de los sitios.

El mayor miedo para ambas era que alguien lo cogiera, pues, al ser un perro de raza, lo podían vender o usarlo para reproducir y sacar dinero de sus crías. Patricia publicó un anuncio en Facebook pidiendo ayuda y, milagrosamente, la llamó una muchacha, cuyo nombre era Aimé, diciendo que se encontraba en 70 entre 9^{na} y 11, Playa. ¡Lego había caminado muchos kilómetros! Patricia le pidió que lo atrapara pues él no era arisco, no mordía y tenía puesto su collar para sostenerlo. Efectivamente, Aimé lo agarró y lo retuvo en su casa hasta que sus dueñas llegaron. “La alegría de Lego fue la mayor demostración de amor: lloraba y se ponía en dos patas, y mi mamá lloraba a la par porque todos sus peludos son sus hijos”, dice Patri.

Beatriz y Patricia siempre se han preguntado cuál era la vida de él antes de llegar a su casa, qué le pudo haber pasado, de dónde había salido, más que es un perro de raza. Piensan que él debió pertenecer a una familia que lo quiso mucho porque es su forma de ser, es malcriado y no tiene problemas con las personas. Todo indica que se escapó de su hogar porque, cuando la manada de las Abella sale, todos regresan menos él.

“Lego, para nosotras, es un hijo más en la casa. De hecho, para nosotras, los perros son personas iguales a los humanos, tienen los mismos sentimientos. Son capaces de percibir cuando nos sentimos mal, y se estresan cuando nos estresamos. Lego, en esencia, es algo más que una meta, es un triunfo porque es un perrito que iba a morir y que ahora es completamente diferente. Es la demostración de que con amor, cariño y paciencia se pueden lograr cosas muy lindas. Lego es la prueba de cómo uno puede revivir a un animalito y hacerlo feliz”, explican sus heroínas.



FUNDACIÓN TREGUA

Animales ayudando a la inclusión social

Por: Nelson Espinosa

 Cortesía de Fundación Tregua

A lo largo de la historia, según documentos que se remontan a la antigüedad, los animales han sido considerados capaces de aportarnos numerosos beneficios a nivel psicológico, fisiológico y social. Sin embargo, la intervención asistida con animales es un campo desconocido para muchos profesionales en la actualidad.

La conexión entre los animales y el ser humano es especial, los niños pueden aprender a conocer e identificar sus emociones, ponerse en la perspectiva del otro, trabajar en equipo, así como a respetar a cualquier ser vivo, sin contar con el vínculo de amor y camaradería que suele surgir entre ambos.

A finales del siglo XVIII, encontramos las primeras noticias sobre el empleo de los animales como complemento

de la intervención dentro del ámbito de la salud, y se comienza a utilizar el término "terapia". En 1953, el psiquiatra Boris Levinson introdujo a los animales en la práctica de la psicología clínica (Macauley, 2006), cuando descubrió, de forma casual, los efectos positivos de tener a su perro Jingles presente en las sesiones de terapia; así se produjo un gran avance dentro de la terapia asistida con animales (TAA).

Actualmente, son muchos los colectivos que pueden beneficiarse de este tipo de intervenciones donde se utiliza el perro como apoyo terapéutico: los que tienen necesidades educativas especiales, los de la tercera edad, personas con discapacidad física, psíquica e intelectual, los niños por su estimulación temprana, adultos y menores en riesgo de exclusión social y depresión, ansiedad, fobias, baja autoestima.

En todos ellos la presencia del perro actúa como catalizador social, facilita estados

emocionales positivos, logra un aumento del interés e implicación por parte de los usuarios y les ayuda a mejorar el autoconcepto. Además, el perro sirve como herramienta facilitadora, pues establece un poderoso canal de comunicación entre terapeuta y paciente, potenciando el vínculo terapéutico.

Siguiendo esta práctica, varias son las iniciativas que han surgido en diversos países. Una de ellas es Fundación Tregua, organización sin fines de lucro que tiene su accionar en Chile. Su misión es mejorar las posibilidades de inclusión en la sociedad de personas con capacidades diferentes, haciéndoles entrega de perros de asistencia e incluyéndolos en procesos tanto de rehabilitación como de educación. Por otro lado, tiene el objetivo de garantizar el óptimo bienestar del animal, por lo que también fue creada con la visión de convertirse en una institución de referencia en el área del

entrenamiento especializado de animales, a nivel nacional e internacional.

Para desarrollar un poco más lo que es la zooterapia o terapia asistida por animales, en este caso, por los perros, Felipe Briebe, director ejecutivo de la Fundación Tregua, dedicó esta instancia.

¿Cómo surgió la idea de crear la Fundación?

La idea fue una iniciativa personal. Todo comenzó cuando, estudiando veterinaria y haciendo prácticas en una clínica diminuta de la región, leí una revista de mascotas en la que había un pequeño artículo que hablaba de la zooterapia. Aunque no había mucha descripción al respecto, logró llamar mi atención el concepto y me generó la inquietud de realizar algo así.

Años después, cuando hice un curso de entrenamiento de perros para personas con discapacidad (perros de asistencia), se concretó la idea en mi cabeza, de cómo los animales pueden intervenir de forma tan relevante en la vida de las personas. Entonces, me di cuenta de que era muy factible crear una institución que se dedicara 100 % a esto. Esta idea se transformó en un proyecto familiar, nos convertimos en un equipo multidisciplinario, porque en la familia contamos con un médico, una profesora, una educadora, un terapeuta ocupacional y una profesora de educación física. Comprenderás que están muy relacionados al tema social. Yo agregué al equipo



Felipe Briebe Townsend, director general de Fundación Tregua



FUNDACIÓN
Tregua
PERROS DE ASISTENCIA



mi visión de veterinario y todo empezó a tomar mucho sentido. En ese momento se concretó la idea, se generó el proyecto y empecé a golpear puertas y realizar intervenciones hasta que logré consolidarlo y, finalmente, se constituyó esta organización.

¿Con qué tipo de apoyo contaron para poder desarrollar este proyecto?

Respecto a esta pregunta, te comento que es un proyecto meramente particular. Con esto quiero decir que no hubo apoyo del Estado ni del Gobierno. No hubo ninguna financiación, simplemente, las herramientas están disponibles para cualquier persona o institución que quiera desarrollar alguna iniciativa como esta, y poder generarla. Es complejo y difícil, porque crear una institución legalmente tiene requisitos, existe un marco legal por el cual hay que

desenvolverse y manejarse muy bien para poder desarrollar un proyecto de buena calidad.

Por otra parte, hay recursos a los que uno puede postular, pero esto es una vez que existe la organización, de forma previa tiene que ser una iniciativa independiente, lo que indica que, para comenzar, tienes que usar tus propios medios privados para obtener lo que necesitas y poner en marcha la organización. No existe otra posibilidad porque el Estado, por lo menos acá en Chile, no facilita el dinero para comenzar una fundación, sino que, con el transcurso de la realización de la actividad económica en la que se va a desenvolver la misma, se presentan instancias donde hay fondos concursables que pueden ser adjudicados para completar el proyecto, pero no hay un financiamiento estatal

propriadamente, uno es el que tiene que proponerse los objetivos y aplicar para conseguir esos capitales.

¿Cuáles son sus próximos desafíos?

Como institución, primero: superar el tema de la pandemia, porque este año, desgraciadamente, se vieron suspendidas todas las actividades. Esto ha sido lamentable, no solo por no poder realizar nuestra labor, sino también porque, según la retroalimentación que hemos recibido de las instituciones con las que hemos trabajado, se han visto muy afectadas las personas al no poder interactuar con los perros de forma directa. Así que hemos tenido que desarrollar nuevas estrategias como, por ejemplo: hacer videollamadas y hacer una especie de actividad espejo, en la que los terapeutas con los que hemos trabajado realizan las mismas actividades a través de las videollamadas, pero tienen al usuario interactuando con un peluche, mientras que, desde el otro lado, se realizan actividades con los perros.

Con esta terapia se pretende generar una especie de ilusión, donde el usuario tiene que conectar la idea de la actividad y desarrollarla con el peluche; todo esto motivado por el recuerdo y las interacciones previas que han tenido con nuestros perros. Sucede que, si no hubiese existido esa inducción inicial desde hace años —porque esto se sustenta en que hemos hecho actividades por unos años—, no existiría la confianza de los



usuarios que ya han interactuado con nuestros animales y no hubiese podido funcionar esta idea a distancia.

Aunque no sé si tenga el mismo efecto, por ejemplo, si se planteara hacer una videollamada con un perro al lado y contarle alguna historia a un usuario, no sé si generará la misma ilusión, la misma expectativa y los mismos efectos; entonces, ahí surge la curiosidad y, con ella, un posible material de estudio.

Los próximos desafíos son: vencer esta etapa, que es una barrera física; y la otra, sería una vez concluida esta etapa, poder masificar y llegar a la mayor cantidad de personas. A pesar de que nosotros por año, podemos tener entre 800 a 1 000 beneficiarios directos con nuestras intervenciones, si sumamos al entorno familiar,

que también se ve beneficiado, podemos llegar fácilmente a 5000 beneficiarios indirectos por año. Nos encantaría incrementar el número de beneficiarios y que llegara al ámbito nacional e internacional.

Además, siempre estamos dispuestos a capacitar y prestar apoyo a todas las inquietudes e instancias que pretendan fomentar o iniciar, o integrar animales en procesos de rehabilitación, terapéuticos o educativos.

¿Le pudieras recomendar a los especialistas cubanos el uso de perros en los procesos de rehabilitación y terapia según la experiencia que ustedes tienen al respecto?

Quiero recomendarles a todos, según nuestra experiencia, que mientras mayor cantidad de profesionales se capaciten, no solo para entender este

tipo de actividades, sino para poder aplicarlas y sacarles el mejor provecho en beneficio de los usuarios, será mucho mejor. De todas las instituciones con las que hemos podido interactuar hemos sacado conclusiones positivas, teniendo en cuenta que las interacciones con los perros han sido muy provechosas.

Se han acercado los objetivos terapéuticos en el tiempo de forma muy eficiente y eficaz. También, desde el punto de vista educativo, se usan los perros porque son los animales más frecuentes en el ámbito familiar y social, por lo que es más fácil establecer una empatía con ellos; es cotidiano verlos y encontrarlos en ambientes cercanos, por eso puede tener el impacto que posee cuando se realizan actividades con ellos.

Son, en el buen uso del vocabulario, una “buena herramienta profesional”; sin querer instrumentalizar a los animales —todo lo contrario—, yo abogo por sus derechos, pero sí, desde el punto de vista del bienestar, tanto de los individuos como el de los animales, el vínculo que se establece y la sociedad en general.

¿Por qué considera que son importantes estas interacciones?

Porque, en la actualidad, cada vez más somos seres urbanos, nos hemos olvidado, con la evolución de la sociedad y con tanta modernización, de la naturaleza, que está quedando relegada. Entonces, los perros y, por supuesto, los otros animales,



tratan a la naturaleza de forma más amigable, por eso es muy recomendable acercarnos a ese vínculo, porque los humanos estamos hechos para ser parte de la naturaleza, pero los estilos de vida empiezan a mermar o a inhibir o a limitar este contacto, que se recupera cuando se establecen este tipo de terapias, por lo que ellas cubren una necesidad innata en las personas.

Para finalizar, es muy importante recalcar que, no porque utilicemos animales, vamos a tener inmediatamente efectos positivos, no se trata de esto, porque tampoco es una panacea. Es muy importante que se sepa que esto es una disciplina técnica que ya tiene estudios, que cuenta con profesionales y que nos dedicamos a esto. Es una disciplina en la que hay que capacitarse para poder sacarle el mejor provecho y disminuir los riesgos, porque los perros deben ser preparados para estas actividades y no todas las personas tienen las habilidades y las capacidades para poder manejar a un perro en una situación un poco intensa, y eso es lo primero que hay que tener en mente: la seguridad de todos, tanto de los usuarios, los animales, como la del profesional que está queriendo fomentar la actividad. Por eso es necesaria una buena capacitación, como me gusta decir a mí: “una buena preparación aumenta las probabilidades de tener buenos resultados”.

MANOS Y CORAZÓN




El proyecto **Manos y Corazón** se creó en noviembre del año pasado, debido al número creciente de perros y gatos callejeros en nuestra ciudad. El objetivo principal es recoger y rehabilitar a los animales con mayor deterioro físico.

En su comienzo se tornó difícil llevar a los callejeros al refugio temporal por la falta de alimentos y suplementos médicos necesarios para su atención. Sin embargo, ya hemos salvado 362 animales, de ellos 76 son gatos. Además, han sido dados en adopción 184 rescatados, entre ellos 25 gatos; se han esterilizados 694, de ellos 151 gatos (87 % callejeros). Son seis personas quienes cuidan los dos refugios con los que se cuentan; uno está en Sancti Spiritus, y el otro, en Trinidad.

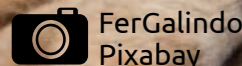
Todo lo que hemos logrado y construido ha sido con nuestros propios esfuerzos. Es válido resaltar que hemos estado recibiendo ayuda desde dentro y fuera del país, gracias a personas interesadas y conocedoras de nuestro trabajo; ha sido eso lo que nos ha salvado y mantenido a flote con nuestros animales.

Nuestros planes futuros se resumen en querer remodelar ambos refugios para poder acoger más animales callejeros, rehabilitarlos y darlos en adopción, además, queremos sumar más personas a la causa animalista y compartir nuestras ideas con otros proyectos de protección animal.

 Dennis Valdés Pilar

En el ojo del animal

Por: Liza Alfonso



En estos días, caminando por la Habana, he visto que, en varias casas, restaurantes y otros lugares, han colocado agua para que los animalitos que habitan la calle puedan saciar su sed, pues las temperaturas son altas y ellos la necesitan para vivir. Esto es una práctica

común en muchos de los países que he visitado, incluso en algunos que no son del "primer mundo".

Y una vez más viene la pregunta a mi mente: ¿por qué no tener ya, como tantos países, una legislación que los ampare? Día a día vemos con tristeza que el maltrato insiste en buscar su espacio, junto con la desidia de los que ignoran la situación, que no por ello deja de existir.

Afortunadamente, somos muchos los que en todo el país no detenemos la lucha de forma activa para que todos ellos tengan su lugar, su espacio y respeto. Se realizan acciones cada día, de forma sistemática y cada vez más organizada, como debe ser.

Por suerte, las redes sociales y los mecanismos

alternativos de comunicación, han llegado para llenar el vacío que otros no logran ocupar y en ellos encontramos la realidad de los que vivimos, amamos y realizamos tareas como

estas, para y por los animales. Ahora, a través de Internet, podemos visitar los lugares del mundo y los animales que en ellos habitan.

Entonces, pienso que debemos enseñarle a

nuestros hijos y nietos que todos los animales deben vivir en libertad. Por eso no me gustan los lugares donde están encerrados, aunque tengan las mejores condiciones del mundo, que nunca lo serán realmente. Nada como el hábitat natural para permanecer. Si no, imaginémosnos por un momento en esa situación. Es triste, ¿verdad?, ¡muy triste! Y, por supuesto, puede causar hasta la muerte. Dejemos a cada animal en su sitio, cuidémosle al máximo, protejamos su entorno, hagamos del mundo un lugar donde todos podamos coexistir en armonía para que la vida fluya.

La Habana, 2 de agosto de 2020

Por: Javier Larrea

Blanca Rosa

Sin guiones:

BLANCA ROSA BLANCO

Cuando miran su rostro en la pantalla, en una página o por las calles, todos la conocen; cuando

mencionan su nombre, quienes lo escuchan también la conocen... Ella es Blanca Rosa Blanco, muy popular como actriz de cine, teatro y televisión, pero también ha sido modelo, ha impartido cursos de actuación y hasta ha llegado a ser directora de cine. Desde que se graduó en la Facultad de Artes Escénicas en el Instituto Superior de Arte (ISA) supo enamorar con cada una de sus interpretaciones, pues el talento le sobra. Hoy, la tenemos a ella, a Blanca Rosa Blanco, no desde ningún guion, sino desde su posición de cubana y amante de los animales.

¿Siempre te han gustado los animales? Cuéntanos un poco sobre eso.

Yo no imagino mi vida sin los animales. Mi familia, especialmente mi madre, nunca dejó de educarme con esa compañía: perritos, gatos, peces, ratones, conejos, pajaritos... Cuando vemos fotos familiares, en muchas ocasiones, estoy con uno de ellos; en todas las edades están.

Estoy familiarizada con esa responsabilidad desde niña: cuidar y alimentar a ese ser que vive a tu lado, que solo depende de ti. Así fui, desde pequeña, siendo parte del mundo animal. Siempre vivimos lejos de la ciudad y eso, de algún modo, me daba libertad para disfrutar de ellos en un lugar cerca de su hábitat. Tuvimos hasta un mono



cercano, pero era muy mayor y lo donamos al zoológico porque era muy travieso Pancho.

Si pudieras ser un animal, ¿cuál serías y por qué?

Un delfín, ¡un pez definitivamente luchando en el mar por la supervivencia, buscando océanos, un pez viajero e inquieto! Está muy cerca de mi naturaleza.

¿Cuál ha sido el animalito con mayor significado espiritual en tu vida, el que más ha dejado una huella en ti? ¿Tienes algún recuerdo especial?

Todos han tenido su rol en cada momento y he sufrido mucho las pérdidas. Mi actual compañero pastor belga tenía un hermano que cuidé y amé muchísimo hasta que murió, justamente atravesaba la pérdida de mi padre y de esa forma en mi familia se cumplió la idea de la muerte del dueño y luego la de la mascota. Así que, cuando murieron, me quedé tan desolada que un amigo me regaló su perro, el cual era

exacto al que había muerto, solo que ya tenía un año y llegó a mi vida con muchos traumas.

Nadie parecía confiar en él. Hacía un solo recorrido, no comía, se veía muy estresado y todos querían que lo devolviera, decían que no se adaptaría. Le di la comida en mi mano poco a poco durante semanas. Logré que se dejara tocar y comenzamos una temporada que sigue hasta hoy con mi fiel Roco. En mi casa nadie puede acercarse a mí si él no quiere, ¡ja, ja, ja!, es una sombra que dice muchas cosas desde su silencio ¡y yo lo amo!

Es el más especial a pesar de que tengo otros dos que son el complemento de la felicidad de Roco: Negrito y Dubai, que llegó hace poco y me mira de forma tierna; es de mi madre.

Háblanos un poco de los animalitos que tienes ahora. ¿Cuáles son sus nombres? ¿Qué travesuras hacen? ¿Qué aportan a tu vida y a la de tu familia?

Bueno, te decía: tengo a Roco

y dos más, tengo cotorras de Kramer y peces africanos en un acuario ideal. ¡Disfruto mucho ver el proceso de la cría de las Kramer que están en su hábitat! ¡Lograr esta vez tres pichones fue todo un acontecimiento! Me agrada mirarlos día tras día y siempre se establece una conexión de placer.

Pues Roco es parte de la familia. Salir de viaje y dejarlo me da tristeza. Me he sorprendido hablándole por teléfono ¡ja, ja, ja! Lo imagino conmigo todo el tiempo.

Algo curioso que me sucedió: una vez, para tener un gatico me recomendaron ponerle aceite en las patitas y darle cuatro vueltas alrededor de la pata de una mesa de la casa, después de eso el gato no se iría más. Lo experimenté ¡y se quedó! Tiene alguna explicación lógica: el gato se pasa la lengua inmediatamente para limpiar sus patitas sucias y se queda en su memoria —¡Dios!, un gato con memoria, ¡ja, ja, ja!—, y ya está identificado con la casa ¡y no se va más!

Me has contado en conversaciones privadas que te gusta rescatar animalitos de las calles junto a tu hijo, es decir, que tienes alma de rescatista, ¿cuánto valor tuvo para ti hacer eso? ¿Aún lo haces? ¿Tienes alguna experiencia en particular que nos quieras contar?

Sí, claro. Mi hijo César es muy sensible y se conmueve ante situaciones como las de pasar por la calle y ver el desamparo de un animalito. Una vez rescatamos a un infeliz que se quedó detenido y perdido. Dormía en el

medio de la calle. Lo recogimos y cambiamos el rumbo al instante. Lo llevamos a casa porque era domingo y no teníamos opciones para su cuidado, pero murió al día siguiente. César quedó devastado con la partida, pero es uno de los riesgos que asumimos en la vida cuando, intentando salvar, quedas sin recursos para dar continuidad.

¿Cómo ves el contexto actual de la protección animal en Cuba y, a la vez, qué esperas en un futuro?

Tendrán que crearse condiciones de toda índole, pero sobre todo para cambiar la mentalidad de la población. Creo que el futuro es hoy, es llevarle un cachorro a tus hijos y enseñarles el amor por los animales. Cuando se deje de creer que tener a un perro o un gato es una complicación y no una verdadera salvación, podremos tomar conciencia del problema, y hasta que eso no suceda, el futuro es incierto.

Pueden esperarse muchas cosas o desear otras tantas, pero el primer paso es con el individuo. Esa sería mi primera preocupación: el hombre, ese mismo que todavía disfruta de las peleas de perros como si fueran tiempos de gladiadores en el Coliseo romano.

¿Es necesaria la aprobación de una ley de protección animal en Cuba? ¿Qué valoraciones pudieras dar al respecto?

Volvería sobre el mismo tema: una labor de conciencia en el ser humano, donde la ley sea un recurso, pero no decisiva. Lograr el cuidado depende

de una sociedad dadivosa, de hombres, mujeres y familias que se empeñen en lograr actos generosos y humanos, desde una responsabilidad ciudadana y un desarrollo en el pensamiento. Creo que aún falta mucho por hacer en ese sentido, pero no podemos perder las esperanzas y hay que formar estrategias de conjunto para lograrlo.

El arte, la danza, la música, la televisión, el teatro juegan un papel muy importante en cualquier sociedad y enaltecen el alma de quienes los disfrutan. ¿Cuánto pueden aportar los medios de comunicación para lograr una sociedad que ame y respete a los animales?

Los medios de comunicación deben ser eco del tema. Los canales educativos o los espacios deben existir con todo el poder que ejercen, con una campaña por el bien y el cuidado de los animales. Las nuevas plataformas de comunicación son hoy el verdadero marco de las señales. Algunas están equivocadas; unas, desorientadas; pero otras son verdaderas fuentes inagotables, por eso es tan importante proponer los espacios en los medios masivos, como lo es la televisión. En ese sentido, ustedes deben ser más apoyados y contagiar a todos con esa buena causa.

¿Has participado en algún proyecto donde interpretes un personaje relacionado de forma estrecha a la temática de los animales? ¿Hay alguno en el futuro?

Tengo una propuesta cercana en la que el personaje vive sola

y se deja acompañar por su perro... ¡No te puedo decir más!, solo que sería la primera vez y estoy muy identificada con la historia; sin más comentarios. ¡Esperemos que se deje querer! ¡Ja, ja, ja!

En las últimas semanas se ha incrementado la desinformación en cuanto a los animales y el COVID-19, a pesar de los reportes oficiales de la OMS y el Minsap, en los que no se ha

demostrado, hasta la fecha, que los animales puedan transmitir el virus. ¿Has estado al tanto? ¿Qué crees sobre eso?

Es lo que venía comentando: demasiada información y muchas dudas. Yo creo en la búsqueda de lo más cercano antes de emitir criterios.

¿Tiene Blanca Rosa Blanco en mente alguna aspiración o deseos de contribuir más con la causa animalista?

Ciertamente me inquieta el tema. A veces la realidad no te

deja sumergirte en los sueños. Por otra parte, la voluntad no es suficiente. También pienso que se debe trabajar en el personal veterinario, capacitar a los voluntarios, aprovechar ese entusiasmo en el conocimiento.

¿Qué mensaje transmites para todos los protectores y amantes de los animales que siguen y admiran tu trabajo?

Que cualquier acto sea enfocado desde el amor que merecen, que el camino por más duro que parezca siempre tiene un margen para lograrlo cuando se hace desde la honestidad.





Si ya adoptaste o has hecho alguna de las acciones anteriores, comparte tu experiencia con los demás.

Sé un guardián responsable.

Si vas a hacerlo tú directamente, no lo des en adopción a cualquier persona. Asegúrate de conseguirle un buen hogar.

#LeyDeProtecciónAnimalEnCubaYa



la ley judía y los animales

Solo ha pasado un día desde que nació la ternerita. Ella muge, muge y muge; la separaron de su madre ¿Por qué? La madre es una vaca lechera, no le permiten amamantar a su hija...

Por: Beatriz Batista

📷 Enlace Judío

En la Torá, en Levítico 22:27 dice: “Buey, cordero o cabra, cuando naciere, habrá de estar siete días con su madre y desde el día octavo en adelante será aceptado como ofrenda, sacrificio ante mi Señor”. Si bien para los animalistas esto es considerado un maltrato animal y a pesar de que el tiempo es muy corto, hoy día se acostumbra a dejar al ternero/a al menos dos semanas con su madre.

Por otro lado, el sabio Maimónides —Rambam— dice: “El dolor de los animales bajo tales circunstancias es enorme. Así no hay diferencia en este caso entre el dolor de los humanos y de otros seres vivos, ya que el amor y la ternura de una madre por su cría no es producida por la razón sino por el sentimiento y esta facultad existe no solamente en los humanos sino en muchos seres vivos” (*Guía de los perplejos* 3:48).

El judaísmo es una religión monoteísta que se basa en el libro la Torá, o Pentateuco, es lo que se conoce como los primeros cinco libros del Antiguo Testamento. Se caracteriza por respetar la voluntad de Dios para la humanidad, la cual se expresa en los mandamientos de la ley. Esta prohíbe matar innecesariamente a un animal, incluso insectos, solamente en casos de defensa de la vida o protección de la salud humana.

Los textos del Talmud¹ expresan la aversión de la

¹ El Talmud es una obra que recoge principalmente las discusiones rabínicas sobre leyes judías, tradiciones, costumbres, etc.



religión judía en relación con los deportes como la cacería de animales y el toro. Además, veda practicarles intervenciones quirúrgicas sin necesidad (mutilaciones), como cortarles las orejas o colas a los perros u otras cirugías. Por otra parte, es válido aclarar que no existe una ley contra la posesión de un animal en esas condiciones antes de llegar al dueño. Sin embargo, en la actualidad, continúan realizando estas prácticas crueles, así como peleas de gallos y perros, compran y venden artículos hechos con el marfil de los huesos de los elefantes, colmillos sobre todo, y otros materiales provenientes de animales que son torturados solo por vanidad del hombre.

Si bien el judaísmo no enuncia explícitamente que los animales experimentan el dolor físico o psicológico de la misma manera que los humanos, reconoce el vínculo entre la forma en la que una persona trata a los animales y la forma en la que trata a los seres humanos. La psicología moderna, mediante estudios, comprueba la relación existente

entre la crueldad hacia los animales en el niño y la violencia criminal en el adulto, en la mayoría de los casos.

Mucho tiempo antes de nuestra época, en la que se ha puesto de moda la ecología, mucho antes de que el mundo se volviera verde, antes de la aparición de los movimientos en defensa de los derechos de los animales que existen hoy, un antiguo documento abogaba por estos valores y muchos otros. La Torá es la firme roca sobre la que el pueblo judío se apoya y a partir de la cual se ha fomentado la sensibilidad y el respeto por todos los seres vivos, no solo del bienestar del ser humano sino también de la vida animal y vegetal.

La prohibición del tratamiento cruel hacia los animales constituye una contribución moral que se adelantó a su época. En el primer grupo de preceptos de origen divino, dados a toda la humanidad al inicio de la civilización —lo que se conoce como las siete leyes noájidas—, se encuentra una ley relativa al bienestar animal:

la prohibición de la práctica de comer partes de animales vivos.

En Génesis 33:17 se pone énfasis en la compasión por los animales a través de un acto del patriarca Jacob como pastor: "Para su ganado hizo *sucot* [cabañas]; por eso, llamó al lugar *Sucot*". Jacob se ocupaba de atender y resguardar a sus animales y construyó *sucot* para que no estuvieran expuestos a la intemperie. Así, todo un lugar fue nombrado en honor a este acto.

Entre los escritos sagrados se encuentran mandamientos en pos del bienestar animal como:

-Está prohibido poner bozal al buey para evitar que coma mientras está trabajando en el campo (Deuteronomio 25:4), pues él debe comer, al igual que los trabajadores humanos, de los productos que se cosechan (Deuteronomio 23:25-26). Desde la perspectiva de la Torá, no hay lugar a dudas acerca de la sensibilidad necesaria en el cuidado físico, así como del bienestar psicológico de los animales. En la Torá hay numerosas citas al respecto. Esta prohibición de ponerle bozal a un toro mientras ara la tierra tiene la finalidad de evitarle el sufrimiento de estar rodeado de comida y no poder comer.

-Se debe liberar de la carga a un animal en problemas, incluso si no somos los dueños, conozcamos o no al propietario (Éxodo 23:5; Deuteronomio 22:4).

-No está permitido matar a un animal el mismo día del sacrificio de su cría (Levítico 22:28).



-Se ordena específicamente enviar fuera del gallinero a una madre gallina (o cualquier otra ave hembra) antes de tomar sus huevos (Deuteronomio 22:6-7), por la angustia que esto causa al animal.

-"Un hombre no puede sentarse a comer si antes no ha alimentado a sus propios animales" (Berajot 40a). Además, en el Talmud, los rabinos ordenaron que una persona no puede comprar un animal a menos que haya tomado medidas para que no le falte el alimento (interpretación en Deuteronomio 11:15). La Torá exige al hombre poner a los animales antes que a los hombres mismos.

-Basándose en el versículo: "Y daré pasto en tus campos para tu ganado, y comerás y te saciarás" (Deuteronomio 11:15), el Talmud, en el tratado Berajot 40a, más allá de la mera compasión por los animales, sostiene la ley de que las personas tienen prohibido comer hasta que no les hayan dado de comer a sus animales.

-Este precepto es recordado en la oración central de la

plegaria que recita a diario un judío: el *shemá*, la afirmación de la singularidad de Dios, es considerada el rezo más esencial en el judaísmo, junto a la promesa de Dios de dar lluvias en su tiempo para la cosecha de trigo, mosto y aceite: "Y daré pasto en tus campos para tu ganado, y comerás y te saciarás" (Deuteronomio 11:15).

-"Un hombre recto tiene en cuenta la vida de su animal" (Proverbios 12:10).

-Se ordena descanso en *sabbat*² a todos, incluso a los animales, y lo único que se ordena hacer como trabajo es ordeñar a la vaca para que no sea motivo de dolor el peso de su ubre (Deuteronomio 5:14). Sin embargo, el Shabat³ se puede interrumpir para rescatar a un animal con dolor o en riesgo de morir.

A pesar de la existencia de los mandamientos a favor de los animales, queda claro la superioridad del hombre

² Conocido también como el día de reposo o sábado.

³ Shabat es el ritual de descanso semanal de los creyentes del judaísmo.

respecto a ellos. La Torá, en particular, le concede al ser humano el dominio sobre el reino animal, beneficiarse de él, ya sea para el trabajo o para el consumo. En palabras del Talmud: "Estas criaturas fueron creadas para servir al hombre y el hombre fue creado para servir a su Creador".

Dado lo anterior, el rabino Moshe Isserlis dice que, cuando se trata de la curación o para otros fines benéficos, no existe una prohibición de causar dolor a los animales, por lo tanto, se permite experimentar con ellos por el bien de los seres humanos. Según una de las interpretaciones de la ley judía se puede causar dolor a los animales para la investigación científica; otros postulan que, como medida de piedad, se deberían abstener de hacerlo debido a que puede causar que las personas desarrollen una naturaleza cruel. Entonces, ¿se puede originar o no sufrimiento a los animales por alguna causa especial?

Los judíos se guían por la ley *kashrut* para su alimentación, que designa aquello que es apto para ser ingerido por sus creyentes. Los animales tienen que ser sacrificados de la siguiente manera: degollados con un cuchillo afilado por un carnicero profesional. Los judíos aseguran que esta matanza está diseñada para ser tan rápida e indolora como sea posible y, si hubiera algo que pudiera causar dolor, por ejemplo: una muesca en el cuchillo de sacrificio o un retraso en el corte, la carne no

se puede consumir. Desde la mirada animalista, ha subrayado a Europa Press una de las portavoces de Pacma (Partido Animalista contra el Maltrato Animal), Laura Duarte: "Nosotros entendemos que es indiscutible que el animal es consciente durante muchos segundos durante el desangrado, por lo que entendemos que sí hay un grave perjuicio y que sí hay un sufrimiento".

Para algunos judíos, posturas similares a la mencionada por la portavoz de grupos contra el maltrato animal, son, a menudo —y sobre todo en Europa—, más fruto de sentimientos antijudíos o antisemitas que preocupación por el bienestar animal, a menos que sean vegetarianos y se abstengan de consumir carnes.

Se ha demostrado científicamente que el sacrificio a la manera de las leyes judías e islámicas es la forma menos cruel de sacrificar al animal. Por presiones de estos *lobbies*, algunos países europeos tienen prohibida la matanza y la venta de carne *halal* y *kosher*, y los creyentes tienen que importar.

No debemos pasar por alto el *kaporot*, ritual religioso que cada año realizan los judíos en vísperas del Día de la Expiación. Consiste en recitar una plegaria con un pollo en la mano. El hombre toma un macho; la mujer, una hembra; y la mujer embarazada, tres: un macho y dos hembras (algunas fuentes dicen dos aves de corral: una gallina y un gallo), de color blanco para simbolizar la purificación de pecados, como

está escrito: "Y si tus pecados fuesen escarlatas, pasarán a ser blancos como la nieve" (Isaías 1:8). En ocasiones se utiliza un pez, pero nunca se deben utilizar palomas. La costumbre es pasar varias veces el/los animal/es aturdido/s por encima de la cabeza del creyente mientras se recita la siguiente plegaria: "Este es mi cambio, este es mi sustituto, esta es mi expiación. Este gallo (gallina/dinero) irá a la muerte y yo iré a una buena, larga vida y a la paz". Con lo anterior, se pretende llevar todos los pecados de la persona al animal; algunas de las gallinas son soltadas; otras, degolladas y colocadas boca abajo en una especie de agujero hasta que se desangran.

Más allá de la religión, cada nación debe tener la responsabilidad de proteger a los suyos. En unas existen leyes de protección animal y se cumple salvo ciertas excepciones. En otras naciones también existen, pero poco se cumplen, y en algunas ni siquiera existen este tipo de leyes, como es el caso de Cuba.



Damián Alonso, el rostro de nuestros días

Por: Javier Larrea

📷 Cortesía de Damián Alonso



Damián con dos de sus mascotas: Asia y Flaca.

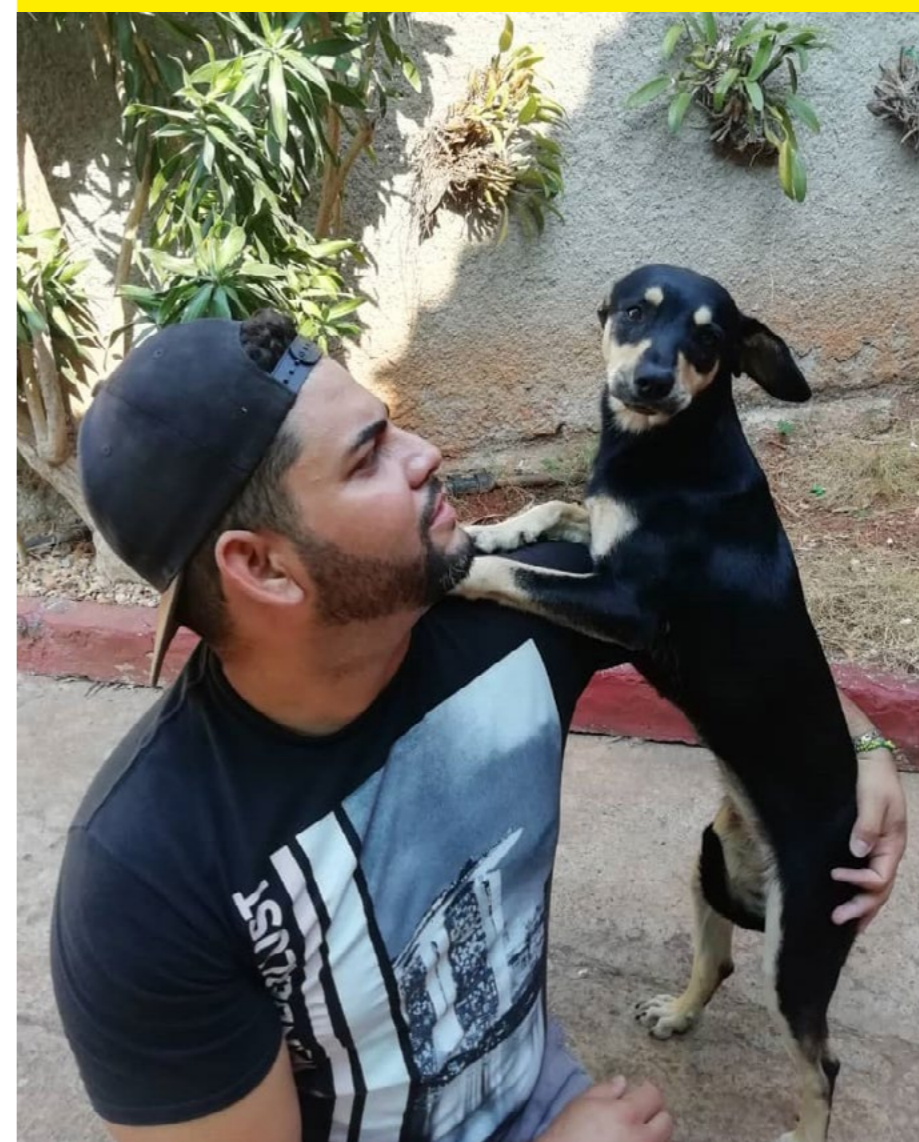
Entre los rostros jóvenes de la televisión nacional se encuentra Damián Alonso, conocido por sus diversos papeles en series, *teleplays* y telenovelas, aunque también se ha desempeñado en la radio y el teatro. Su trabajo más reciente y conocido es el personaje de Samuel, en *El rostro de los días*. En ese espacio interpreta a un hombre que aún no se libera de los estereotipos patriarcales, situación que complica su matrimonio. Sin embargo, Samuel tiene una peculiaridad con la que cautivó una parte de la sociedad: a los protectores de animales. Debido a la sensibilidad de su personaje con los perros y por su disposición personal a la causa, hoy le dedicamos un merecido espacio.

A Damián Alonso sí le gustan los animales. Aunque es natural de La Habana, su abuelo paterno tenía una finca y su niñez transcurrió rodeada de diversos animales, además, en su casa, en particular, siempre hubo perros, lo que le hizo fomentar un cariño especial por ellos. Como curiosidad, confiesa: “He tenido varias mascotas y, ahora mismo, buscando en mi memoria, recordé que, de pequeño, yo decía que hasta quería ser veterinario”.

Actualmente, en su hogar tiene tres mascotas: la perra Flaca, que siempre ha sido de la casa, y dos de sus cachorros, los cuales describe como muy malcriados y que acaban con todo. Uno es macho: Dandy, y, por último, la hembra, que es de su niña y ella la nombró Asia.



Damián interpretando el personaje de Jacinto en la telenovela Con palabras propias.



Damián y Asia, la perrita de su hija Aitana.



Damián y Aitana con Asia.

Sobre su personaje Samuel Bueno, nos cuenta Damián que le llegó mediante la asistente Yohanki Despaigne. “A través de ella me llaman los directores Nohemí y Felo —ya yo había trabajado con los dos—, y me ofrecen el personaje de Samuel. Tanto Nohemí como Felo incidieron en mí para encontrar una línea por dónde llevar el personaje, y le creamos una historia de vida, de hecho, de ellos surgió la idea de la mascota en el agro. Creo que fue a Nohemí a quien se le ocurrió insertar un perrito en la historia del personaje, del que él se

ocupara con cariño para mostrar el lado sensible y noble de este hombre, aparentemente, bueno, realmente bruto, impulsivo y también de un nivel intelectual no muy alto”.

Hablando un poco más de su papel en la actual telenovela, comenta: “Bueno, el personaje es, sin dudas, machista, una persona que claramente no ha tenido una vida fácil y lograr sus metas le ha costado quizás más que a otros. Esto ha hecho que no tenga control de sus impulsos, de sus emociones, debido a la propia inseguridad que le provoca perder lo que más

quiere, en este caso: su familia. Y a su vez tiene su punto de fuga con los perros, pues posee un particular cariño por su perro Tequila, el que le acompaña en el agro donde trabaja, mostrando así que los animales casi siempre nos brindan esa confianza que necesitamos.

Sobre su experiencia trabajando con Tequila, aclaró que más que escenas que recuerde con cariño, tiene anécdotas. “Todas las escenas con animales tienen dos opciones: ellos se roban el show o destruyen el momento”, refiere Damián, y contó todo el proceso para hallar al actor perruno.

En realidad, fueron dos perritos los grabados. El primero era del agro, y con él se grabaron las primeras veces: “Estaba un poco tenso, asustadizo, pero, bueno, se hicieron las escenas, sin embargo, tanto se estresó que, cuando fuimos a hacer la continuidad de las escenas al día siguiente, no aparecía, ¡el perro no aparecía por todo el agro!, y no apareció hasta que terminamos de grabar”.

Frente a tal obstáculo tuvieron que buscar por los alrededores, entre los vecinos, para encontrar un perro y, además, que se pareciera al primero. La historia continúa así: “El segundo que hallamos era de una casa al lado del agro, era pequeño, pero aquel perrito ladraba mucho, y no se podía grabar porque no dejaba de ladrar y, bueno, en la búsqueda que le siguió apareció Tequila, un perrito muy tranquilo, muy bien portado, que nos prestó una vecina de enfrente.



Tequila es su verdadero nombre, y aprovecho para agradecerle a esa señora que amablemente nos prestó su mascota”.

¿Y qué es de la vida de Tequila?

“Hoy imagino y espero que Tequila esté bien, pues es un perrito de casa, bien cuidado y muy atendido. No tengo relación con él, pues la novela se filmó en Cojímar —muy lejos de donde vivo—, y no tengo contacto con sus dueños, pero pienso que está muy bien”.

Ante la pregunta de si le gustaría asumir en próximas propuestas roles que acerquen a las personas al amor a los animales y, de alguna forma, concientizar al público que le sigue, respondió: “Sí, por supuesto que me gustaría, aunque en la actuación, no dejo de reconocer que entre las cosas más difíciles está trabajar con animales, interactuar con ellos. Esto lo digo con toda base, porque me ha tocado más de una vez. He trabajado en diversas ocasiones con animales: caballos, perros, gallos; y es que son impredecibles, por eso casi todas las tomas, o todas las escenas a veces hay que repetirlas, de lo contrario deben ser casi que improvisadas. Sí, me gustan los personajes que tengan qué decir y que lleven un mensaje que haga reflexionar y, bueno, ayudar a crear conciencia es un logro mayor”.

MATAR O MORIR

la cruel esclavitud de los “perros de pelea”

A Mona, perdóname.

Por: Thalia Alfonso

📷 Sergio Boris

La sinfonía del horror es, a veces, la nana de muchos. Eso pasa en un cuadrilátero especial. Cerca de las 4 a. m., en una zona apartada de la Isla, el peor de los espectáculos empieza a gestarse. Hombres y mujeres acuden a ver cómo, entre filosos dientes, acaba una vida y comienza una oportunidad. Tal vez sea la pelea de perros el único ámbito en que, el ganador solo se labra más sufrimiento.

Alberto se vanagloria en ser uno de los grandes de este “negocio”. Asentado en la barriada de El Fanguito capitalino, su casa está llena de jaulas donde “se cuidan perros”. Su manera de velar por estos animalitos es particular: él solo les inculca violencia y se enorgullece de prepararlos para matar.

“Yo los entreno; mientras más pequeños mejor. Al buen peleador lo primero que se le crea es la furia, incluso hacia las personas. Cuando son bien chiquitos me encargo de que estén aislados, así se convierten en fieras para la gente, pues se acostumbran solo a las personas de la casa. En cuanto cogen los cuatro meses comienza lo duro”, explica.

La educación de la que habla no tiene nada que ver con los trucos que tanta gracia nos hacen. Él se refiere a golpizas, noches a la intemperie, jornadas enteras sin comer para que se mantenga en el peso deseado y una carga de agresividad sustanciosa.

“Cuando se pacta la pelea el trabajo se vuelve más difícil.



La dieta habitual se combina con vitaminas, hormonas y esteroides; además de eso, mucho trabajo físico para fortalecer, sobre todo, los músculos de las patas”.

Sus perros acompañan una bicicleta durante kilómetros, muerden neumáticos de carros o tiran de los de tractor amarrados por cadenas, saltan bien alto para alcanzar bolsas de nylon; convirtiéndose así en máquinas asesinas y dejando a un lado su capacidad de dar amor, de hacer compañía.

Duele la frialdad con que habla del tema: “De mi casa han salido campeones como Chocolate, Kira y Solo”. Todos ellos están muertos. Ninguno recibió antes de morir la caricia de alguien, o se emocionó con la sonrisa de un niño. No se escuchó de ellos un ladrido de felicidad, no pudieron

lamer hasta el cansancio el rostro de su dueño. Aun sabiendo esto, él no para de sonreír.

Cada uno de estos enfrentamientos es a muerte, salvo que se trate de una “charanguita”; en ese caso intervienen, generalmente, los cachorros y, aunque la pelea es igual de desgarradora, se busca que el animal adquiera experiencia. Al tratarse de una pelea formal, en la que se apuesta hasta cientos de miles de pesos, el perro deberá asesinar al contrario en el menor tiempo posible, o lograr que “se huya”; en ese caso tampoco es segura la continuidad de la vida de ninguno de los dos. El ganador puede morir, ya sea por una mordida del contrario o por una mala combinación de medicamentos aplicados después del combate; el derrotado, si no



muere en el cuadrilátero, lo hace a manos de sus dueños como venganza.

Una caza que se ha enfriado

Las peleas de perros son una práctica antigua y tristemente normalizada por buena parte de la población cubana.

Rottweilers, stanfords y pitbull son las grandes víctimas de la insensibilidad, condenados por su fortaleza física y aparente agresividad.

Las razas de perros empleadas para pelear se reproducen de manera planeada, cruzándose las madres, cuya fama debe ser notable en ese ramo, con los padres asesinos. Luego, las crías son vendidas por no menos de 50 cuc.

Este entramado de abuso animal es un secreto a voces en nuestra sociedad, sin embargo, las autoridades no están del todo volcadas en la prevención y el castigo severo de tales ilegalidades. Así, puntos específicos de la Autopista

Nacional y zonas boscosas se mantienen como casones asiduos donde se desarrolla tan bochornoso espectáculo.

Alain es lo que se denomina “un perrero nuevo”. Al preguntarle por experiencias de individuos procesados por este delito, sostiene: “en muy pocas ocasiones, cuando se descubre una pelea se debe a un chivatazo si la policía llega directo”. De acuerdo a su testimonio, no se tiene un seguimiento con las personas reincidentes ni se verifica que los dueños de razas susceptibles no las estén empleando para estos fines.

“Los problemas pueden venir si llevas a un animal con mordidas evidentes a algún centro de veterinaria estatal, pues en esos casos se debe dar información detallada a los doctores y estos llaman a la policía para verificar la historia; no obstante, no conozco ningún incidente de este tipo. De todas formas, quienes se dedican al negocio saben cómo

cuidar después de una pelea para no llegar hasta el especialista”.

Según el código penal, se aplican cargos de decomiso, multas o actas de advertencia a los implicados, a la vez que se cuestiona la procedencia de los instrumentos y lugares de pelea; todo esto orientado a castigar la actividad clandestina, enfocándose en la apuesta como delito principal. No se habla de violencia animal o maltrato, ni se observa como infracción de valor la barbarie a la que son sometidos los animales.

Desgraciadamente, el simple decomiso de una suma no es suficiente para evitar la reincidencia, puesto que los abusadores se autodefinen como ludópatas o enfermos. “La adrenalina de estar allí, alentando a tu perro, compartiendo con los consortes, no la cambio por nada. Te tiras en el piso, vociferas y cada mordida la sufres o la disfrutas tanto... No he podido quitarme

por mucho que quiera”, declara El Mario, quien lleva más de 20 años asistiendo a estos “espectáculos”.

Pandora, una caja de traumas a cuatro patas

Pandora apareció amarrada a una reja de Zoonosis por el mes de noviembre. Debido a que la institución se había comprometido con los animalistas del país a detener los sacrificios, un trabajador la soltó. A partir de ahí empezó su deambular por los alrededores.

“Se movía a duras penas. Estaba en pésimas condiciones, no tenía color en las encías, se tambaleaba al andar, tenía garrapatas. La dejamos en una jaula de la institución y fuimos a buscarla al día siguiente. Conseguimos para ella un hogar de tránsito, pero finalmente se quedó allí”, explica Sergio, uno de los jóvenes que la rescató.

Aunque ha cambiado mucho, las peleas no se han ido de la mente de esta stanford. Aunque ahora es más sociable, hace ejercicios y recibe caricias, sigue teniendo mucho recelo para con los hombres y odia a muerte a cualquier semejante.

“Es muy agresiva con los demás perros, tanto, que un día entró en su espacio una cachorrita del refugio y la despedazó en segundos. Fue un episodio bastante traumático, incluso para ella, pues se alteró mucho. Los ojos se le inyectaron de sangre y estuvo varias horas mordeándola sin que pudiéramos hacer nada para quitarle el cadáver. Luego de eso tomamos mayores precauciones con ella,



comenzamos a sacarla más de paseo, a procurar que gastara mucha energía y conseguimos una entrenadora para ella. Sin embargo, el episodio se repitió con otros dos ejemplares de la casa a los que, gracias a Dios, solo dañó”, nos cuenta el cuidador.

El especialista en Medicina Veterinaria Ramón Lesmes cree en la reinserción de este ejemplar, aunque reconoce que no es tarea fácil. “Los perros de pelea no existen, en su lugar están animales robustos, físicamente imponentes, a los cuales se les inculca violencia desde los primeros meses. Los canes serán, como los niños, un espejo de sus dueños y responderán en dependencia de cómo se les trate”.

“Pandora podrá, eventualmente, encontrar un hogar. Para ello, lo más importante será encontrar

personas dispuestas a dedicarle tiempo, darle amor y hacerla sentir en confianza. Paulatinamente se podrán insertar otros perros en su ambiente, llegará, incluso, a convivir con ellos, pero esto solo bajo la supervisión de un especialista”, añade.

Encontrar una familia responsable para ella resultaba complicado. Algunos candidatos tenían miedo por su procedencia; otros, evidentemente, querían devolverla al suplicio. Para su tranquilidad, Patricia y su madre, quienes la cuidan desde su rescate, parecen haberse enamorado. Han hecho de ella una criatura feliz, cada vez más sociable y la han retirado de la adopción. Juntas luchan para que no vuelva a las peleas, esa caja de muchos males que acaba con miles de su tipo cada día.

Puedes **DONAR** de muchas maneras.

Entregando dinero directamente.

Recaudando a través de ferias,
redes sociales, etc.

Dando insumos de primera necesidad
(mantas, alimentos, accesorios,
productos sanitarios,
medicamentos veterinarios).



AYUDA a los animales perdidos.

Cuando veas en la calle un perro
o un gato desorientado, tómale
fotos y crea tu propia campaña de
búsqueda.

Asegúrate de que no solo esté perdido.



EL CHOCOLATE AMARGO DE ALFRED BROWNELL



Por: Ely Justiniani Pérez

 www.goldmanprize.org

La primera vez que intentaron matarlo iba en una camioneta junto al conductor, cuando hombres con machetes y cuchillos interceptaron el vehículo en la carretera:

—¿Quién es Brownell? — preguntaron.

—Soy yo... Yo soy Alfred Brownell —respondió.

Era octubre de 2012 y se encontraba frente a una de las tiendas más grandes de su vida. Brownell, abogado de profesión, recién emprendía una demanda contra Golden Veroleum Liberiam (GVL), una importante empresa agroindustrial con sede en Singapur, que había firmado un acuerdo con el gobierno de Liberia para arrendar durante 65 años unas 207 636 ha de tierras forestales para el desarrollo de operaciones de aceite de palma. El pacto con GVL no solo violaba la legislación para proteger las tierras forestales y los derechos de las comunidades indígenas, redactada por el propio Brownell junto a otros compañeros,

sino que también despojaron bosques comunitarios sin previo aviso y sin compensación a las poblaciones del lugar, quienes vieron destruirse sus tierras de cultivo, lugares sagrados y reservas de agua potable.

De ese día en que lo acorralaron en el camino logró escapar, mas el hecho representaba una advertencia de que sus enemigos no andaban con bromas, pero también él iba en serio: “No era una aventura emprendida para fallar. Era demasiado grande para fallar: estaban intentando transformar a Liberia en un desierto de aceite de palma; tenía que actuar” —dijo años más tarde mientras relataba su historia.

Para detener la deforestación de las tierras ese año, Alfred denunció a GVL ante la Mesa Redonda sobre Aceite de Palma Sostenible (Roundtable on Sustainable Palm Oil, RSPO), organismo de certificación global del producto, y más tarde fundó la primera organización no gubernamental de derecho ambiental de Liberia, llamada Green Advocates International. En su empeño comenzó a trabajar con las comunidades

indígenas, quienes eran, a criterio suyo, las únicas capaces de combatir la desertificación y el avance del cambio climático. “He convivido los últimos 15 años con gente indígena, y muchos de ellos tienen más experiencia, son más creativos, creen en la tierra y son capaces de crear modelos de negocios y empresas que coexisten con la naturaleza”, declaró hace poco en una entrevista en la que pedía respaldo para estas comunidades.

El joven liberiano se volvió realmente incómodo para ciertas trasnacionales. Su lucha captó gran atención mediática y trascendió las fronteras de África, tornándose en debate mundial la insostenibilidad de la producción de aceite de palma y los daños que le hace a las comunidades de esos territorios y al ecosistema. De su denuncia se derivaron diversas acusaciones alrededor del planeta: a productores de champú, jabón, margarina y otros que utilizan aceite de palma, casi siempre cultivado de manera insostenible. Entre las que más retumbaron estuvo la campaña emprendida contra distintos

productores de chocolate y bollería, entre ellos Ferrero, la industria fabricante de la reconocida Nutella.

“Entonces muchos se pusieron en nuestra contra — narra Brownell—; estábamos atacando uno de los alimentos favoritos de muchas personas. La gente adora la Nutella, ama el chocolate, lo usan para endulzar sus desayunos o consentir a sus hijos. Algunos nos llamaron extremistas y nos acusaron de querer llamar la atención, pero por suerte fueron más los que se pusieron de nuestro lado”.

Organizaciones como Green Peace y otras ONG en favor de la protección ambiental se dieron la tarea de demostrar cómo la demanda de aceite de palma ha destruido el hábitat de especies como chimpancés, orangutanes, pangolines de árboles, hipopótamos pigmeos y la mayor población de elefantes del África Occidental. En muchos de estos cultivos, además, se utiliza trabajo infantil, y las condiciones laborales son inseguras. Se organizaron grandes estrategias para reducir la compra de la Nutella y otros productos que contuvieran este aceite, que sigue siendo hoy en día el aceite vegetal más consumido en el mundo.

En medio de aquel alboroto, en 2015, Brownell debió tragar en seco lo que aconteció. No se trataba de un sorbo dulce de Nutella, sino de un chocolate bien amargo: se había emitido una orden de captura contra él, y opositores de su proyecto habían atacado su casa y a su familia. Se



vio, entonces, obligado a huir de forma trágica del país y exiliarse en Estados Unidos, donde vive actualmente e imparte clases en la Facultad de Derecho de la Universidad de Northeastern.

Tres años después, en 2018, por fin su demanda resultó victoriosa: salvaba de este modo más de 2000 km² de tierras habitadas por distintas especies y comunidades indígenas. Las operaciones de Golden Veroleum Liberiam fueron detenidas en este país, y Alfred Brownell se convirtió en merecedor, al año siguiente, del Premio Ambiental Goldman, considerado también como el Nobel Verde.

Aunque su triunfo no fue del

todo placentero, pues vive hace seis años lejos de su país, al que no sabe cuándo podrá regresar, continúa apoyando proyectos por la sostenibilidad ambiental en Liberia. En un contexto donde más de 500 protectores ambientalistas han sido asesinados desde el 2017 hasta la fecha, Brownell sobrevivió y, además, logró sus objetivos. Hoy su labor se reconoce alrededor del mundo y muchos saben la respuesta de la pregunta que una vez hicieron aquellos que intentaban matarlo: ¿Quién es Brownell?

—Ese es Alfred Brownell, el hombre que salvó el pulmón de África Occidental.



HERMANAS DE CAUSA

Por: Gabriela Orihuela

 Gabriela Orihuela

Son cuatro hermanas que conviven en un pequeño apartamento. Tres vienen de la calle. Sin embargo, hay dos historias que impactan porque pasaron demasiado tiempo a bondad de las personas y en espera de encontrar familia.

Valentina Casanova González Orihuela tiene dos años. Es increíblemente hermosa. Grandes ojos negros, cola larga y peluda, carmelita y negra de color y, cuando te mira, se le nota su tristeza.

Vivió un año en la calle. ¿Dónde? No puedo asegurar todos los sitios en donde pudo estar. El padre de una amiga activista la encontró en su centro de trabajo. Hacía días que la había visto y sabía que estaba recién parida. "Tuvo dos

cachorros", me contaron.

Cuando fueron a rescatarla los cachorros no estaban con ella; se los habían quitado. En otras palabras: los habían matado. Arrebatarse sus bebés es, además de ignorancia, crueldad o, simplemente, todo a la vez.

Llegó el 2 de mayo de 2019 a mi casa. La recibí ansiosa. Hacía menos de un mes había perdido a mi compañera de diez años y tenía otra perrita muy triste por la pérdida de su hermana mayor.

Me tenía miedo. Valentina le teme a todo: al ruido de los carros, a los desconocidos, a la escoba, a los gritos, a la mano. Cerraba sus ojitos cuando alguien intentaba acariciarla; todavía lo hace.

Tenía anemia, estaba desnutrida, aún destilaba leche de sus teticas, dos costillas fracturadas, pulgas y, en las noches, pesadillas. Poco a poco

fue mejorando. La amamos desde el primer día que la vimos.

Defiende la casa y a su familia canina y humana como nadie más. Juega, salta, posa para las fotos, come mucho y duerme en una camita. Ha cambiado, pero el miedo no se le va.

Hace unos días, mientras la peinaba, descubrí una cicatriz en su cuello. Alrededor de esta zona tiene la marca de algo que la apretó mucho; pudo ser una correa, una soga o, incluso, un cuchillo. Ella no me puede decir, pero nosotros sí la podemos cuidar, ¡y lo hacemos!

Entre sus tres hermanas está Lucy Quintero Orihuela, la pequeña de la familia. La encontré en el campismo Los Cocos. Deambulaba en la zona con su hermana y su mamá. La familia dormía en el circuito de viviendas del campismo y comía lo que les brindaban

las personas. No bebían agua potable y cuando llovía se mojaban.

Tan chiquitica era, bueno, todavía lo es; no ha crecido mucho.

Mi prima y yo estábamos seguras de llevar a las dos pequeñas para La Habana y ponerlas en adopción. Tenían garrapatas y parásito. Lucy, además, contaba, en su lomo, con una quemada del tubo de escape de alguna moto.

A la mañana de irnos su hermana no estaba; otra persona se la había llevado. Sabía que, si rescataba a Lucy, su madre iba a entristecerse. No sé si actúe bien, pero decidí salvar a la pequeña. De todas formas, comuniqué que su madre estaba sola en aquella institución.

La organización no gubernamental Cubanos en Defensa de los Animales (CeDA) compartió la publicación de la adopción de Lucy y, luego de tres intentos fallidos, comprendí que no debía darla en adopción. Ya era parte de esta familia.

Una señora me llamó y me dejó claro que, si no era salchicha, no la quería: "Busco una de raza", me comunicó. ¿Acaso los de "raza" son mejores? Solo hay una: la raza de perros.

Otra señora llamó y comentó su deseo de adoptarla. A las tres horas se arrepintió. Finalmente, una doctora habló conmigo, vía Internet, para decirme que la quería. El día que la iba a recoger me mandó en mensaje pidiendo disculpas porque su marido no estaba de acuerdo.

Lucy nunca se fue, ni se irá.

Lleva un año con sus hermanas y está feliz. Sabrina Alejandra, Valentina Casanova, Ana María y Lucy son una familia, donde cada una tiene su historia de superación.



Lucy en la publicación que el grupo Cubanos en Defensa de los Animales (CeDA) compartió para darla en adopción.



Lucy feliz en su hogar con un añito de edad.



Por: Ely Justiniani Pérez

 Cortesía del entrevistado



SANTUARIO DE ANIMALES EN ÁFRICA

crónicas de un continente herido

¿A dónde va un animal herido, el que no pudo huir de la trampa que le apresa la pierna, o el que se cansó de escapar de algún cazador furtivo? ¿Qué debe hacer el que yace casi muerto sin su cuerno, ignorado por un verdugo al que le importa más el dinero en su bolsillo izquierdo que la sangre en su mano derecha, o viceversa? ¿Cuál será el destino de quien, luego de una vida de esclavitud, enfrenta el rechazo de domadores de circo a los que ya le parece demasiado viejo? ¿Quién los ayudará? ¿Quién se ocupará de ellos?

El hombre cada día se vuelve más cruel con los animales; destruye y mata a velocidad industrial, acaba con el hábitat de miles de especies y, en el acto, reduce sus posibilidades de vida. Por suerte, aunque a menor escala, existen personas que intentan revertir los daños ocasionados por aquellos humanos a los que les sobra vanidad y les falta decoro. También, para proteger a los animales “hay hombres que llevan dentro el decoro de muchos hombres”.

Rafy Algarin es un joven bueno. Lo conocí en su primer viaje a Cuba, cuando además de descubrir nuestras playas y mojitos, se interesó por saber cómo tratábamos a nuestras especies y cómo se preparaban nuestros veterinarios al respecto. También él es veterinario, y por aquellos días había concluido recientemente una de las experiencias más alucinantes que cualquier amante de la fauna pueda tener: trabajar como voluntario en un santuario animal en África.

Durante dos semanas, este joven puertorriqueño participó en un programa llamado SA WorldVets, especializado en la conservación de especies exóticas en la provincia de Limpopo, Sudáfrica. Dicho proyecto, creado en 2012, ofrece a veterinarios, biólogos, estudiantes y animalistas la oportunidad de conocer y trabajar de cerca con la vida silvestre, a través de una red de cursos presenciales, prácticas,



Moholoholo alberga decenas de especies endémicas sudafricanas y ha logrado incorporar con éxito casi 200 animales a su hábitat.

visitas a comunidades y reservas animales, y voluntariados en espacios destinados a la preservación.

“La práctica se basa fundamentalmente en rescatar animales heridos y con necesidades veterinarias. Estos son atendidos en el menor tiempo posible para luego ser liberados en su entorno natural, aunque desgraciadamente algunos no tienen esta suerte y una pequeña parte debe permanecer en cautiverio, en lugares especializados como Moholoholo, que es un centro de rehabilitación de vida silvestre” —comenta Rafy en nuestra última conversación.

Moholoholo es, en otras palabras, lo que se conoce como un santuario animal: “son instalaciones que rescatan y acogen animales cuyas probabilidades de sobrevivir en la naturaleza son muy escasas”. Según Algarin, “este centro ha descubierto que los animales silvestres, luego de estar cierto tiempo en cautiverio para recibir los tratamientos, de alguna manera ‘borran su chip de sobrevivencia’ y, aunque no se convierten en animales domésticos —fáciles de manejar por el hombre—, pierden sus habilidades para sobrevivir en la selva, y al poco tiempo de ser liberados son encontrados sin

vida, por lo que este espacio se encarga de cuidar a aquellos que ya no podrán volver a sus condiciones normales”.

Algunos de los animales que encuentran refugio en este sitio son los leopardos, elefantes, jirafas, grandes simios, búfalos, antílopes, gacelas y varias aves. “Se reciben, por ejemplo, animales que son confiscados por las autoridades por ser identificados como especies ilegales, animales exóticos que son abandonados por sus dueños, animales retirados de circos, o animales que ya los zoológicos no desean exhibir porque están enfermos o han envejecido” —cuenta el joven.

Estos últimos casos son bastante frecuentes. Según informes de Born Free (Nacido Libre), organización en contra del cautiverio animal, existen más de 3.5 millones de animales en zoológicos alrededor del mundo, y cada año son rescatados al menos 400 por abandono o cierre de estas instituciones. Advierten que una gran parte de los animales son vendidos o “renovados” al llegar a su vejez, ya que los visitantes esperan ver ejemplares activos y no unos mayores y cansados. Asimismo, estos espacios incentivan la reproducción, para obtener más crías que luego pueden comercializar o remplazar por aquellos que ya no desean.

Rafy apunta que tanto santuarios como zoológicos mantienen animales en cautiverio, pero entre ellos se establece una notable diferencia: los santuarios albergan animales



Una gran parte de los santuarios opta por recrear lo mejor posible los ecosistemas en que viven las especies, así se les evita un estrés innecesario.

rescatados, “que no tienen otra opción”, mientras que los animales de zoológicos son adquiridos de una manera muy distinta: son comprados y pueden ser vendidos comercialmente, e incluso pueden ser capturados en su ambiente natural para su explotación. Son, básicamente, mercancía. “Cabe señalar que en ambos casos los animales son exhibidos al público general, pero usualmente los zoológicos lo hacen con fines de lucro, mientras que los santuarios simplemente recaudan dinero para mantener sus operaciones vigentes. Estos últimos, además, impiden en su mayoría la reproducción de los animales, para así evitar que nazcan crías en cautiverio y reservar capacidades para otros que puedan necesitarlo”.

África necesita más santuarios, más espacios donde el animal

sea lo principal y no un elemento secundario puesto en función del hombre. No es casual que se convoque a voluntariados y que hagan falta todas las manos posibles en Moholoholo y en otros sitios que se encargan del bienestar animal. Según un informe respaldado por las Naciones Unidas, la caza furtiva, el contrabando de animales y la desaparición del hábitat de determinadas especies han crecido a escala tal que podrían ocasionar la extinción de la mitad de los mamíferos y aves de todo este continente antes de 2100.

Algarin relata con pesar el estado en que llegan algunos animales víctimas de la caza furtiva: “Casi siempre vienen malheridos. El equipo está muy comprometido con prevenir la caza desmedida y maliciosa. A los rinocerontes, por ejemplo, los sedamos, se les amputa



Como parte de algunos proyectos investigativos se coloca un collar con GPS a algunos animales.

el cuerno —que es la razón principal por la cual los cazan—, se someten a rehabilitación y luego se devuelven a su entorno natural. Es triste tener que hacerlo, pero es una de las pocas soluciones para mantenerlos a salvo, ya que la mayoría de las veces los furtivos les disparan e inmovilizan con brutalidad y muy pocos logran sobrevivir. Si ven que no tienen cuerno, los dejan tranquilos”.

Estos paquidermos son el blanco principal de los contrabandistas de la zona. El ascenso del precio de sus cuernos en el mercado negro ha hecho que los cazadores no solo los acechen más, sino que también perfeccionen sus técnicas para atraparlos: “Las mafias usan armamento pesado, helicópteros, lentes de visión nocturna. Han tejido incluso una red corrupta de policías que les permiten sacar rápido el material

de la nación” —destaca un artículo del periódico español *El País*.

Un cuerno de aproximadamente 10 kg puede costar alrededor de un millón de euros en países asiáticos como China y Vietnam. Allí se considera un producto de lujo y se le adjudican propiedades como la curación del cáncer y el aumento del vigor sexual. El ascenso de la demanda de este producto ha traído como consecuencia que, en Sudáfrica, donde vive el 80% de esta especie, se reporten alrededor de mil muertes de rinocerontes al año. Según informes del diario mexicano *La Vanguardia*, “los furtivos matan más rinocerontes de los que nacen anualmente”.

También los elefantes sufren frecuentes ataques debido al comercio clandestino del marfil; los felinos, por sus pieles; jirafas, simios y aves exóticas cada

vez son pagados a precios más altos por coleccionistas. En las últimas dos décadas las especies mencionadas anteriormente sufrieron un descenso en su población de entre un 40 y 80 %.

Rafy cuenta que otra de las funciones importantes de los santuarios y proyectos como SA WorldVets es el estudio del hábitat y las características propias de cada animal para contribuir a una mejor preservación de las especies libres y crear condiciones más favorables para las que se mantienen en cautiverio. “Parte de nuestro trabajo en la medicina veterinaria es el de sedar a los animales para colocarles un collar con GPS que ayuda a compilar información, para que los científicos tomen la data o las muestras que necesitan para sus proyectos” —me comenta mientras hablamos de una de sus fotos, en la que asistía a un león.

De estudios como estos se ha derivado, en los últimos años, información sobre el preocupante desplazamiento de animales desde sus entornos habituales hacia otros, donde muchas veces les es difícil adaptarse. Los desplazamientos son casi siempre provocados por la contaminación, las matanzas y cacerías a las manadas, el cambio climático, la deforestación y sobreexplotación de los recursos naturales, así como por el crecimiento demográfico que lleva al hombre a urbanizar lugares antes ocupados por las especies salvajes, ocasionando la destrucción de su hábitat.

De acuerdo a un informe

emitido por la Organización de Naciones Unidas, en cuya redacción participaron casi 600 expertos, el territorio que se ha degradado en África debido a la salinización, erosión o contaminación en general es de unos 500 000 km² —para que tengan idea—, una superficie similar a cinco veces Cuba.

África parece gobernada por el diablo. Entre hambre, miseria y enfermedades, la situación de la flora y la fauna es solo un reflejo más de cómo triunfa el dinero sobre la vida. El capital detrás del contrabando en África es en su mayoría extranjero o de nacionales ricos, sin embargo, quienes localizan, persiguen y trasladan a los animales son los propios locales pobres que, manipulados por la penuria, la falta de educación y la necesidad imperante, han dejado a su paso un número de animales muertos similar al de una guerra grande. Y, aunque por fortuna, o a golpes, cada vez se va tomando mayor conciencia, e incluso se gana en estrategias gubernamentales para proteger la biodiversidad, ya algunos aseguran que hemos llegado a un punto de no retorno.

Mi amigo relata su experiencia en Sudáfrica con emoción, pero no logra esconder su tristeza por las causas que llevan a los animales para santuarios como el suyo, pues, si bien es un avance que existan sitios que los protejan de la maldad del hombre, constituye una derrota el hecho de que los animales los necesiten, que deban acudir para salvarse a sitios que son, al fin

y al cabo, una respuesta ante el maltrato animal y el reflejo de un continente en pena. Esperemos que no sea muy tarde para sanar y que seamos capaces de detener pronto la hemorragia. En tanto, África sigue sangrando, como sangran sus animales heridos.

Algunas prácticas y voluntariados de proyectos como SA WorldVets consisten en asistir a los animales domésticos y al ganado de comunidades pobres, para quienes es difícil costear atención veterinaria.



El león es uno de los felinos más afectados por el desplazamiento y la urbanización de las áreas selváticas. Al construirse en los terrenos donde solían vivir y cazar, suelen atacar al ganado de las poblaciones para alimentarse, por lo que frecuentemente son envenenados o resultan heridos por los pobladores.



estudio_raro



ACARÍCIÁLOS

Los animales callejeros pueden ser desconfiados porque han sido maltratados, golpeados y ahuyentados.

Un poco de amor los hará sentir mejor.



AVENTURAS DE WINTER

infantil

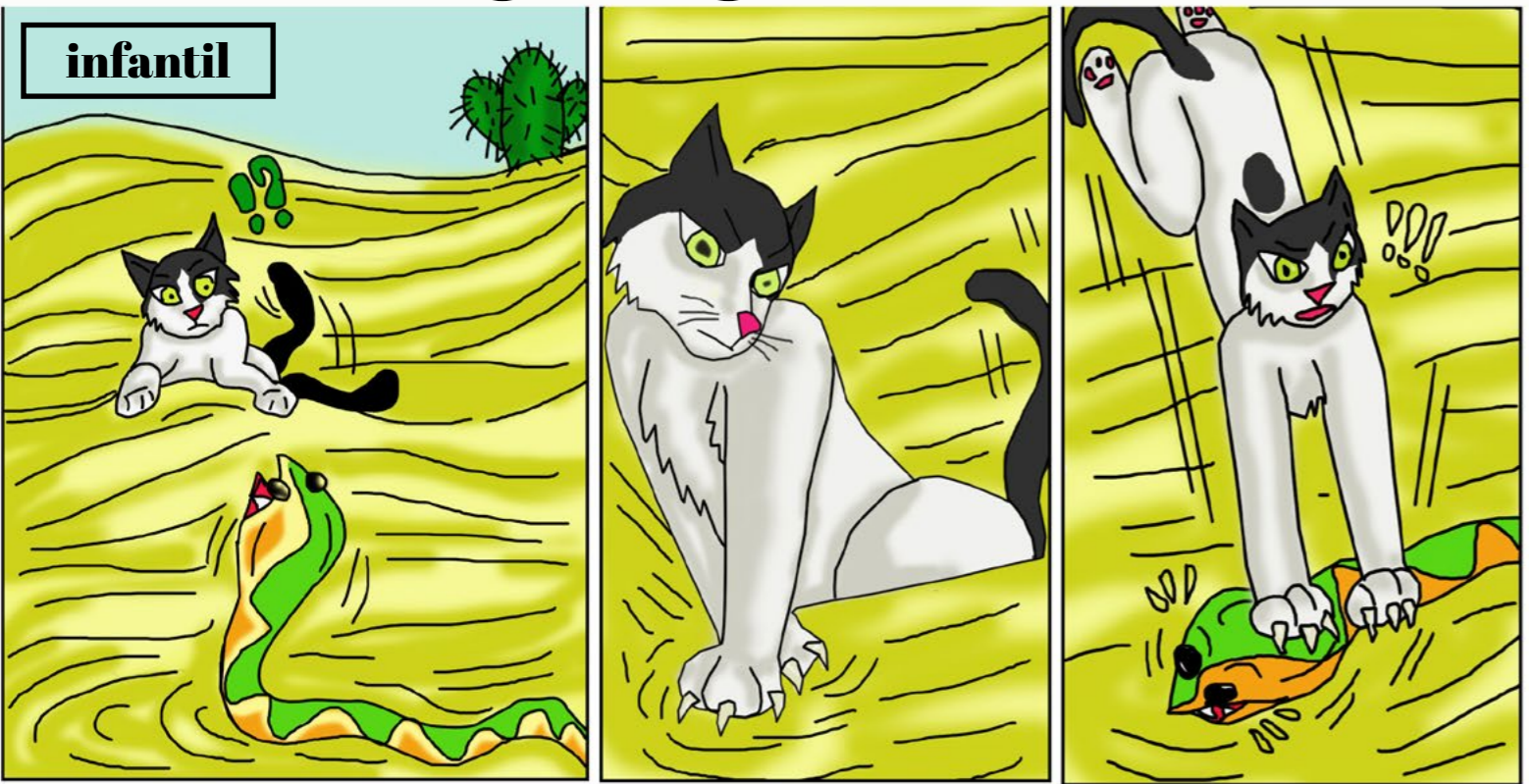


Ilustración: Mayté Estevez



May 2020



Concurso "EL REFUGIO"

Género: Poesía, cuento y dibujo

Premio: Publicación

Abierto a: niños hasta los 16 años

Entidad convocante: revista **El Refugio**

Fecha de cierre: 30 de septiembre del 2020

BASES

1. Podrán concursar todos los niños hasta los 16 años. Se dividirá la competencia en dos rangos etáreos:
 - Niños hasta los 12 años.
 - Niños de 12 a 16 años.
2. Se establecen tres modalidades:
 - Cuento: Se presenta uno por participante. No debe exceder las 4 cuartillas.
 - Poesía: Pueden enviar hasta dos poesías por participante. Ambas obras no deben exceder los 100 versos.
 - Dibujo: Pueden enviar hasta dos dibujos por participantes.
3. El tema debe estar relacionado con el cuidado y la protección animal.
4. Cada trabajo debe poseer en el cuerpo del correo los siguientes datos:
 - Nombre y apellidos del autor
 - Edad
 - Lugar de residencia
 - Números de contacto y correo electrónicoLos trabajos serán enviados a: mayteestevez@gmail.com.
5. Se otorgarán tres primeros lugares por cada una de las categorías.
6. El plazo de recepción de trabajos vence el 30 de septiembre del 2020.
7. El jurado deliberará y los resultados del mismo serán develados en la edición de la revista correspondiente al mes de diciembre del 2020. Los trabajos que resulten ganadores serán publicados en las siguientes ediciones.



esmeralda.
gapa

Esmeralda Grupo de Ayuda y Protección Animal

(Esmeralda GAPA)

surge en el año 2018 como una iniciativa de las protectoras Adriana García Ranero, Sarai Huergo Morgado y Yanara Rodríguez Castañeda que junto a otros protectores, comenzaron a organizarse para enfrentar el maltrato animal en la ciudad de Ciego de Ávila, sobre todo ante los casos más frecuentes: el abandono y la violencia hacia los animales.

El grupo lo integran cerca de 20 protectores, quienes participan en el rescate y atención de los animales, así como en las campañas de adopción, esterilización y desparasitación. Los grupos de Facebook, Telegram y WhatsApp que tiene Esmeralda poseen muchos más integrantes; ellos apoyan, sobre todo, en las donaciones de alimentos y medicamentos, además son de gran ayuda para dar a conocer y difundir los animales que, una vez rehabilitados, buscan adopción responsable.

Esmeralda, la perra que da nombre al grupo, fue abandonada inválida y muy enferma de moquillo canino. La botaron en un área de merenderos y vendedores ambulantes, quienes le echaban

alguna comidita y le ponían agua, pero empeoró rápidamente. Fue rescatada por Sarai y Adriana, quienes le proveyeron atención veterinaria y los cuidados que llevaba su condición. En la casa de Sarai se fue recuperando y le hicieron una gran rehabilitación. Actualmente, a pesar de tener algunos problemas de movilidad en sus patas traseras como secuela de su enfermedad, es una perra muy feliz, juguetona, cariñosa y con una vida plena como integrante de ese hogar.

También tenemos a Lola, abandonada a su suerte en la calle. Ella fue atropellada por un carro en el centro de la ciudad. Los protectores del grupo acudieron en su ayuda, curaron sus heridas y la llevaron a un hogar temporal para seguir con su atención. Además, estaba evidentemente desnutrida y con afecciones en la piel debido a las condiciones de abandono. Hoy, está completamente sana de las lesiones provocadas por el accidente y es la mimada de su casa, es una perra muy noble y amorosa que se ha ganado el corazón de todos los integrantes del grupo.

Nuestras misiones son educar y crear conciencia en contra del maltrato animal y promover la labor animalista; de forma activa: el rescate de los

callejeros, la promoción de la adopción responsable de los rescatados, la esterilización de hembras y machos y la desparasitación.

Los animales rescatados de las calles son ubicados en temporales: en las casas de personas que contribuyen de forma voluntaria; allí son atendidos y rehabilitados hasta que son dados en adopción. A largo plazo, planeamos contar con un refugio para animales en situaciones de alto riesgo, lugar que debe ser respaldado por instituciones gubernamentales, pues estas iniciativas necesitan una infraestructura y un respaldo económico para que sean viables; por ello tenemos muchas expectativas en cuanto a la nueva política de bienestar animal que debe ser aprobada en noviembre.

TAL VEZ AHORA PUEDAN VERLOS

Maybe they can see us now





Daniel Paredes_Datos importantes si tienes mascotas.

Nadie puede salvar a todos los animales, pero todos podemos salvar **uno.**



apoya y difunde

@estudio_raro

@blkboxdesign

elrefugio

elrefugiocuba@gmail.com

www.elrefugiocuba.org

facebook: El Refugio